



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

**Suscripcion en las provincias.** — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Tenemos ya en prensa el tomo III de la obra del Sr. Erichsen, *La Ciencia y el Arte de la Cirugia*, y en preparacion los tomos restantes de esta notable obra.

Entre los demas libros que tiene propósito de publicar esta Biblioteca, figuran los siguientes: *Tratado de enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que ha alcanzado ya varias ediciones en Inglaterra (está ya en prensa); *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels, y algunas más que iremos sucesivamente indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á  
D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



## Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER ó de las TRES MARCAS

A petición del cuerpo medical, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los S<sup>res</sup> ARMET DE LISLE Y C<sup>ia</sup>, sucesores de Pelletier, Delondre y Levaillant, acaban de añadir á su fabricación de Sulfato de Quinina, la de pequeñas cápsulas esféricas, delgadas y transparentes, de una conservación indefinida que no se endurecen como las píldoras y grageas se disuelven rápidamente en el estómago y contienen el Sulfato de Quinina cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación.

Cada cápsula encierra 10 centigramos, los frascos son de 10 y 20 cápsulas que corresponden á 1 y 2 gramos de sulfato de quinina por frasco.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

## JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1<sup>a</sup> CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: Berro, Rábano, Cocardia y Trébol, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

## VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE LERAS, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

1<sup>o</sup> Solucion. Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada. 2<sup>o</sup> Preparación incolora, sin gusto ni sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.

3<sup>o</sup> Nada de estreñimiento, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4<sup>o</sup> Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5<sup>o</sup> Nada de precipitado ante el jugo gástrico, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.

Dosis: 2 á 4 cucharadas al día, media hora antes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposición universal 1878

## PEPTONA CATILLON

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne. Volumen pequeño. Alabado de fermentación. Grandes ventajas para la exportación.

**JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 50 gr. carne.

**CHOCOLATE** En TABILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

**ELIXIR**..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

**VINO**..... Complemento útil de la nutrición. — 1 copita contiene 50 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S<sup>r</sup> CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PALL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.



# JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO  
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 ó 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.  
Exijir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES  
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F<sup>o</sup> LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm<sup>as</sup> de España.

Instituto de Francia: Premio Montyon



## VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable.  
Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & C<sup>o</sup>**, rue de Londres, 15  
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

## BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo

## TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

## GOTAS

## LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)  
de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA  
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vias respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

**TROUETTE-PERRET**

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Caba-  
llero de Gracia, 2. — Moreno Miquel,  
Arenal, 2. — Cárlos Ulzurrun, Imper-  
rial, 4. — Melchor Garcia, Tetuan, 45,  
y Ruperto de Chavarri, droguista, Ato-  
cha, 87.

## TISIS

**POLVOS DE BIFTECK ADRIAN**

GARANTIZADOS PURA CARNE DE VACA

**POLVOS DE CARNE ADRIAN**

**POLVOS DE LENTEJAS ADRIAN**

ANEMIA  
CONSUNCION

## DISPEPSIA

**CUÁSINA ADRIAN**

La única cuyos efectos regulares se  
hayan comprobado

GRAGEAS con 25 milig<sup>s</sup> de Cuásina amorfa  
GRANULOS con 2 milig<sup>s</sup> de Cuásina cristalizada

ATONIA  
CIOROSIS

## COLICOS HEPÁTICOS

ESPECÍFICO

contra las enfermedades nerviosas en general

**CAPSULAS BRUEL**

(Eter amil - valerianico)

NEURALGIAS  
JAQUECAS

## ANEMIA, ESCROFULA

**SULFURINA  
DEL D<sup>r</sup> LANGLEBERT**

**BAÑO SULFUROSO**

SIN OLOR

Contiene todos los principios activos de  
los baños sulfurosos ordinarios y puede  
tomarse en toda clase de pilas y á domicilio.

DERMATOSIS  
ARTIRITIS

POR MAYOR

EUSEBIO PAYERAS, Olmo 5, MADRID  
SALVADOR OLLER Y DULCET  
Fontanella 34, BARCELONA

SOCIEDAD FRANCESA  
de Productos farmacéuticos  
11, Rue de la Perle, PARIS

## Elixir Eupéptico Tisy

Exposition Universelle  
1878

Mencion Honorífica  
MEDALLA DE PLATA

DIGESTIVO COMPLETO  
de cuerpos grasientos, feculentos,  
carnes musculares; ordenado por  
los médicos contra *Digestiones  
difíciles, Males de estómago, Per-  
dida del apetito y de las fuerzas,  
convalecencias lentas, Vómitos,  
en suma esas enfermedades que  
tanto atormentan y destruyen los  
mejores temperamentos.*



1875

Exposition Internationale  
de Paris

## Vino Baudon

Antiséptico  
Festado

TONICO RECONSTITUYENTE  
Superior al aceite de hígado de  
bacalao. La union del antimonio  
y del bismuto de cal da a este  
producto un poder excepcional  
para combatir: *Afecciones pulmona-  
res, Bronquitis, Tisis, Anémia,  
Raquitismo, Escrofula, etc.*—Exce-  
lente durante el Embarazo y la  
lactancia.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS  
Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tetuan: 15, Principal.



# GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.*  
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

**Elixir de Hierro Rabuteau** recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

**Jarabe de Hierro Rabuteau** destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C<sup>ia</sup>, PARIS

# CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de París (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones están indicadas cada vez que se quiera obtener una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, »  
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de París. » (Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de  
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

# SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de París (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de París, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.  
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

# NEURALGIAS Píldoras del D<sup>r</sup> Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.*

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C<sup>ia</sup>, PARIS

# SOLUCION COIRRE

AL

# CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

**Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas**  
**Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso**  
**Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos**

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.





# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Sociedades científicas. — Sesión conmemorativa. — Discurso de recepción. = **Sección de Madrid:** Los informes periciales médicos en el Juicio oral. — La viruela y la vacuna; reconocen como causas un mismo virus? — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica Operativa. = **Sección práctica:** El bromhidrato de quinina en el paludismo y su asociación con el valerianato de cafeína. = **Prensa médica:** *Nación*: I. Un caso de hernia del hígado. = *Extranjera*: II. Calibre relativo de la tráquea y de los bronquios. — III. Empleo combinado de las inyecciones subcutáneas de ergotina y de las corrientes continuas en el tratamiento de los cuerpos fibrosos del útero. — IV. Profilaxis y tratamiento del mal perforante del pie. — V. Tratamiento del linfo-sarcoma por la cataplasma de Kern. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — Sociedad Española de Higiene. = **Sección oficial:** Montepío facultativo. — Ministerio de Gracia y Justicia. = **Varietades:** Un recuerdo del Dr. Argumosa como cirujano por un discípulo suyo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — El cólera. = **Cronica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

SOCIEDADES CIENTÍFICAS. — SESIÓN CONMEMORATIVA.  
DISCURSOS DE RECEPCIÓN

La sesión última de la Real Academia de Medicina la ocupó el Dr. Creus, disertando acerca del tema propuesto por la Sección Quirúrgica y dicho en el número anterior. El estudio de la laparotomía fué el que entretuvo al distinguido académico, quien dijo que toda la importancia de esta operación se concentraba en la abertura del peritoneo, pasando después á estudiar el fenómeno del colapso, ó *choque* de los ingleses, en el que encontró grandes analogías con la sideración de los que mueren por hernia estrangulada. En su opinión, los numerosos nervios de la cavidad abdominal y el enfriamiento de la misma por la abertura ejercen una acción poderosísima en el desarrollo del colapso.

En la sesión de ayer habrá continuado esta interesante exposición.

En el Ateneo de Madrid siguen los médicos dominando en la discusión de la Sección de Ciencias naturales. En la sesión pasada habló el académico de la Real de Medicina D. Joaquín Quintana, produciendo en tan ilustrado Centro una grata impresión como pensador profundo y como orador elevado, correcto y de frase escultural. Expuso la *Filosofía viviente* de nuestro querido director, Sr. Nieto y Serano, y quedó en el uso de la palabra para la sesión próxima, que ha sido la celebrada hace dos días.

En la Ginecológica se suscitó discusión acerca de un caso práctico de metritis, sosteniendo acalorado debate los Sres. Castillo de Piñeiro y Gutierrez (don Eugenio).

Y en la Médico-Quirúrgica concluyó su discurso el Sr. Castelo (hijo), siendo muy aplaudido.

\*\*\*

El viernes último celebraron los alumnos de la

Facultad de Farmacia, bajo la presidencia del señor Garagarza, una sesión conmemorativa para honrar la memoria del Dr. D. Rafael Saez Palacios, catedrático de Química inorgánica y decano que fué en la Escuela correspondiente.

En la Presidencia había una corona, recuerdo de los alumnos á su maestro, y veíanse entre los asistentes muchas personas distinguidas, y entre ellas numerosos catedráticos, es decir, esos catedráticos que nunca, en ocasiones semejantes, encuentran su equivalente en las sesiones conmemorativas de los médicos.

El laborioso Sr. Olmedilla y Puig leyó una biografía sentida y elocuente del Sr. Saez Palacios, y después leyeron poesías y trabajos en prosa los Sres. Palau, Carbonell, Zamanillo y Cafranga, terminando con un discurso del presidente.

La concurrencia numerosa.

\*\*\*

En estos últimos días han presentado ya su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina los académicos electos Sres. Taboada, Santero (don Javier) y Pulido, quienes los han escrito respectivamente sobre los siguientes temas: «Concepto general de la Higiene y sus relaciones con la Administración sanitaria», «Higiene popular» y «Evolución histórica de la Patología».

Aplaudimos esta actividad, ¡y ojalá se cuidaran de mostrarla también los muchos académicos electos que andan años há por esos mundos, sin propósito de volver los ojos á la distinguida Corporación que se dignó abrirles sus brazos cuando ellos solicitaban su ingreso! ¡Verdad que no tienen ellos solos la culpa de lo que sucede!

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE MAYO DE 1884

LOS INFORMES PERICIALES MÉDICOS EN EL JUICIO ORAL

La tristemente célebre causa de Morillo ha venido á poner de relieve algunos de los grandes defectos de que se resienten nuestros procedimientos judiciales en una cuestión de tanto interés como es la que se refiere á la información pericial en las causas criminales, información que á menudo es la única brújula que puede orientar el juicio de los magistrados por los difíciles y escollosos discursos de un fallo recto y justo, es la más firme salvaguardia que puede tener quien por motivos de enfermedad inevitable comete un acto



penado por la ley, y es el calificador moral más útil y acertado de que dispone la sociedad para saber dónde hay realmente un crimen al que se debe acudir con el criterio penal ó correctivo que en la justicia impere, ó un accidente del cual ha de tomarse la experiencia necesaria para conocer peligros ulteriores y poder acudir á ellos con remedios convenientes.

El destino de la clase médica en esta campaña viene siendo cada día más difícil, y ha de serlo aún durante mucho tiempo, en tanto la Medicina como Ciencia, y los médicos como profesores, no inspiren mayor consideración y respeto á los encargados de interpretar la ley de los que ahora se les tiene. En las conquistas que nos son necesarias, compete hacer mucho á la entereza sin debilidades, á la dignidad sin transacciones, á la honradez y circunspección con que han de proceder los médicos sosteniendo con el fuero de sus convicciones aquello que en conciencia crean, lo que las sanas prácticas y doctrinas les enseñen y lo que por observación propia hayan podido aprender.

Una de las primeras exigencias que ha de tener el médico perito es la de no aceptar el compromiso de emitir un juicio acerca del estado mental de un sujeto sin que ántes se le coloque en condiciones de tiempo y manera de poder observar cumplidamente al reo. Se incurre en el torpe y abominable defecto de creer que un exámen frenopático se hace ó puede hacer en los mismos términos que el exámen de un tumor, donde el médico encuentra en seguida bajo sus sentidos aquellos síntomas que se necesitan para poder emitir un juicio médico; y es de advertir que, como si no bastara esta torpe equivocación de extraños, se encuentran á menudo profesores que, desconociendo en absoluto hasta la manera de examinar á un loco, amén de otras ignorancias, mantienen dicho error formulando con una frescura sorprendente, ya que no la calificamos con adjetivo más merecido, juicios médicos sin otro exámen que el de haber observado ligeramente dos ó tres veces y como de visita al reo.

Y que el defecto mencionado no ha de encontrar corrección inmediata, lo prueba el hecho de que en la nueva Cárcel, no obstante sus pretensiones de prisión-modelo y de haberse procurado construir con arreglo á las últimas exigencias de la ciencia penal, se ha prescindido en absoluto del mencionado requisito, no cuidándose de construir un pabellón de observaciones donde el sujeto pudiera ser examinado libremente por los facultativos á cualquier hora del día y de la noche, á vistas ó escondidas del mismo, sino, por el contrario, ha de seguirse acudiendo al sistema ordinario, más restringido aún por la indole celular y severa incomunicación del nuevo sistema carcelario, y ha de ponerse el médico al habla con el reo después de un aviso previo y de permanecer á su lado algún tiempo, observándole en estado receloso, escuchando sus meditadas respuestas, si, como á menudo ocurre, el sujeto no se encastilla en una desconfianza y mutismo absolutos, y saliendo sin haber podido recoger síntoma alguno para dedu-

cir de esta negación un estado de responsabilidad y de libre albedrío á todas luces falso.

Recuerdo á este propósito la visita que hice á Morillo, en compañía del Dr. Escuder, en la vispera de uno de los mensuarios de su crimen. Hora y media permanecimos en su calabozo, durante la cual inútilmente acudía yo á términos y maneras hábiles de captarme alguna confianza suya y promover una conversación franca y expresiva. Con la vista clavada en el suelo, respondía por monosílabos y miraba fugazmente, á veces de reojo, cuando le estrechaba con preguntas de ineludible contestación, no dejando de repetirme el placer con que se encontraba solo y lo que le molestaba toda visita. El Sr. Escuder, que, por visitarle muy á menudo, pasarse largas horas en su compañía y tratarle siempre con la blandura y tolerancia de un enajenado, había logrado captarse sus simpatías y ser el único perito con quien trababa conversaciones francas, pudo en aquella ocasión arrancarle de su silencio y mostrármelo con algunos rasgos elocuentes. Pues bien; cuando nos marchamos, se despidieron Escuder y Morillo hasta pasados dos días, porque, en el siguiente, Morillo no recibía á nadie, se conservaba sin salir de su habitación, no tomaba alimento y se pasaba el día rezando y meditando, sin dejarse ver de persona alguna. Después aparecía pegado en la pared un triangulito de papel, donde se consignaba la fecha del crimen y las iniciales L. J. de D. (la justicia de Dios), montado de una coronita de bramante. Como este pequeño recuerdo, tenía ya otros tres puestos en fila, correspondientes á los meses transcurridos. «Hé aquí — me decía, y con razón sobrada, el Sr. Escuder — un día en que este hombre debía ser observado sin que él se penetrara de la observación: ¡quién sabe cuáles serán las manifestaciones suyas!»

Se necesita, por consiguiente, comenzar reclamando de la Autoridad condiciones de observación. Pedir á un médico que emita juicio sobre el estado mental de un reo, negándole, como en este proceso se ha hecho, la libertad de buscar los síntomas donde crea poder encontrarlos, ateniéndose sólo á referencias de autos que tienen que ser, por lógica brutal de los sucesos, referencias criminales y no médicas; y negarle también que pueda examinar al reo en condiciones abonadas, equivale á requerir de un químico un análisis negándole los reactivos, aparatos y elementos necesarios para hacerlo. A tan insensatas exigencias sólo le faltaba una prevención, y ésta existe; aquella prevención que expresaba el fiscal de la causa de Morillo cuando, doliéndose de que el Sr. Escribano opinara como sus dos compañeros Yañez y Escuder, decía: «Viene luego el tercer perito, por cierto designado por mí, porque creía que no era alienista...» ¡Es decir, que precisamente lo que se busca es quien ignore las doctrinas frenopáticas, quien garantice al Tribunal que aquel sujeto es un hombre cuerdo al que se puede agarrotar sin escrúpulos!... ¡Y esto se afirma así, en un juicio oral, á vueltas de apóstrofes y comentarios menospreciativos sobre los peritos que informa-





ron existir la locura! La ocurrencia es peregrina, y merece tomarse como una enseñanza del porvenir. Ya se sabe lo que se pide á los peritos: que no entiendan una palabra de Frenopatía; que no se inspiren en otras consideraciones más que las que se desprendan de los autos, y que examinen al reo, pronto y contadas veces, al traves de una reja; despues, salvo las fórmulas y juramentos de «conducirse leal y rectamente en el cumplimiento de su deber», pueden ya dar el V.º B.º á las peticiones del fiscal y del acusador privado, diciendo que aquel reo es útil para el patíbulo, como se pudiera decir que es útil para el servicio militar. ¿Que esto no es así? ¡qué importa! ¿Que la Ciencia queda atropellada, la majestad profesional escarnecida y despedazada y corrompida la sacrosanta y sublime mision del médico, que ha de ser siempre y en toda ocasion el más firme custodio del enfermo? ¡mejor! Hay que proceder así; hay que asegurar desde luégo, cuando nos llamen para informar, que no crearemos obstáculos al oficio del verdugo, que no estamos *tocados de la escuela romántica*, y que nuestros dictámenes serán aquellos que el fiscal y el acusador quieran... ¿No es esto lo que se pretende? ¡Pues si es lamentable saber que esto se pide, más sensible es aún saber que no ha de faltar quien transija con esta exigencia!

DR. A. PULIDO.

## LA VIRUELA Y LA VACUNA

¿RECONOCEN COMO CAUSA UN MISMO VÍRUS? (1)

Continúa el articulista: «Para concluir, copiamos las conclusiones con que terminamos nuestro discurso en la Sociedad Jenneriana, no sin advertir al Sr. García de Castro que nosotros hemos opinado mucho tiempo como él, pero que los trabajos modernos nos han hecho variar un tanto de opinion, siquiera no nos pronunciemos decididamente todavía — como verá en seguida — por una ni por otra».

En este corto párrafo hace el Sr. Serret, del modo más elocuente, toda la defensa de mi artículo, pero una defensa en firme; y si el mismo señor la hace, ¿qué objeto tenía entonces el ataque? ¿Se establece una controversia oponiendo por armas las dudas, las hipótesis y las incertidumbres? ¿Se contribuye así al progreso de la Ciencia y á la ilustracion de los médicos prácticos? Permitame á su vez el Sr. Serret que le diga que la impugnacion, aparte de mi artículo, le fué impuesta por una genialidad, y no por lo disparatado y anticientífico de aquél, pues confiesa paladinamente que la doctrina por mí sentada fué por mucho tiempo la suya, pero que los trabajos modernos le han hecho variar un tanto: estos trabajos no serán concluyentes cuando no le han decidido; de lo contrario, sería una obcecacion impropia de un médico de tanta ilustracion y de tan buen juicio.

Desmenucemos el trascrito párrafo. Dos criterios sobresalen en él: uno positivo, pues asegura que ha opinado mucho tiempo como yo, y otro medio dudoso, ó dudoso del todo, supuesto que los trabajos modernos le han hecho *variar un tanto de opinion*: en este *un tanto* estriba su media

duda, pero tambien en esos mismos trabajos su duda completa. No serán muy satisfactorios ni definitivos esos trabajos cuando le ofrecen dudas, perplejidades; serán inconvinientes al no separarlo de su primitiva opinion sino *un tanto*, por lo cual no le permiten pronunciarse en contra y aceptar otra, si la hubiera, sostenida por resultados felices de la experimentacion.

Es innegable que muchos sabios experimentadores, Pasteur, Waley, Salisbury, Warlomont, Depaul y otros mil se dedican asiduamente, y con un teson admirable, á buscar los orígenes y la naturaleza de las causas morbosas infecciosas; los experimentos se repiten y suceden con rapidez vertiginosa; en unos casos se ha adelantado mucho, en otros poco ó nada; así sucede en el de la génesis de la vacuna: Warlomont, á toda costa quiere encontrar la unidad del virus vacunógeno y variólico; con afan y empeño hace experimentos este distinguidísimo vacunólogo. ¿Lo ha encontrado? No soy el llamado á contestar; lo hara el Sr. Serret con el juicio que ha formado de las opiniones y experimentos del Dr. Warlomont, publicados por dicho señor en el número 7, año 1.º, 15 de Noviembre de 1883, páginas 315 y 316 de la *Revista de la Sociedad Española de Higiene*.

Dice: «El Dr. Warlomont, sabio director del Instituto de Vacunacion de Bruselas, no cesa en su afan de descubrir el verdadero origen de la vacuna, y desde que atribuye éste á la viruela háse dedicado con plausible empeño á repetir un día y otro día experimentos que podrán á la postre dar la clave del asunto. Por hoy nos concretaremos á copiar las conclusiones con que pone término á su artículo, que ha visto la luz en la *Gazette hebdomadaire* de París, refiriendo los experimentos que ha hecho en caballos y yeguas, á los que ha tratado de inocularles por diversos procedimientos — siempre inútilmente, — ora la viruela, ora la vacuna».

Continúa, despues de copiado lo anterior: «Sea de esto lo que fuere — hemos dicho ántes de ahora, y debemos repetir hoy, — nos vemos obligados (no se olvide que habla el Sr. Warlomont) á considerar la idea de la unidad como una hipótesis sencilla. Hipótesis respetable, sin embargo, pues no hay otra que dé tan bien como ella la clave del complejo problema cuya solucion buscamos».

Se deduce de todo lo expuesto: 1.º, nuestra ratificacion de la doctrina consignada en el artículo combatido por el Sr. Serret ínterin no vengan nuevos hechos, resultantes de los experimentos que se ejecuten, á convencernos de la verdad ingénita de la naturaleza de esos dos virus; y 2.º, que la modificacion hecha por el mencionado señor de su criterio, por tanto tiempo sostenido, se funda, no en los resultados concluyentes de los experimentos ensayados en el pasado y en el presente, sino en los que precisamente esperimenta resulten en el porvenir. Pues, Sr. Serret, en ese tiempo será oportuna su critica, y no ahora; para entonces aplacemos la cuestion (f).

JOSÉ MARÍA G. DE CASTRO Y MUÑOZ.

Ecija, Marzo de 1884.

(f) De lo expuesto se deduce (imitando al Sr. García) que la teoria que yo defiende — y conmigo, ó, mejor al revés, yo con ellos, infinidad de vacunólogos antiguos y modernos — está basada, por un lado en argumentos de gran fuerza, á su vez fundados en los experimentos de Pasteur, y por otro en el gran número de éstos practicados por Ceely, Thiele, Gassner y otros, merced á los cuales consiguieron trasformar la viruela en vacuna. No negaremos nosotros que hacen falta nuevos experimentos para comprobar la teoria identista; pero es de esperar que, andando el tiempo, den éstos los resultados que se desean. En el entretanto, la teoria identista cuenta con más argumentos y más hechos en su favor que la teoria dualista. — S.

(1) Véanse los números 1584 y 1585.



Como ántes hemos manifestado que pondríamos al final los nombres de los autores de las obras consultadas, lo hacemos á continuación: hemos preferido este método para dar más latitud á sus respectivos juicios, trasladando sus mismas palabras.

Grisolle, en su *Patología interna*, al tratar de la degeneración del virus vacuno desde la época de Jenner: «Hace pocos años descubrió el Dr. Pedreau el cow-pox en una vaca de Passy, y habiéndole recogido Bousquet practicó investigaciones comparativas con la antigua vacuna, resultando de esta comparación que el nuevo virus daba mejores resultados en circunstancias que faltaba la antigua vacuna, y que el primero producía pústulas más extensas, más hermosas y brillantes, excitando una influencia y una fiebre más fuerte. Por lo tanto, ha habido razón para sustituir la vacuna de Passy á la de Jenner en las inoculaciones que actualmente se practican».

Niemeyer, 7.<sup>a</sup> y última edición, tomo IV, año 1870, hablando de la mayor ó menor receptividad individual para contraer por contagio la viruela, dice: «La predisposición á esta enfermedad, que, salvo las excepciones que acabamos de señalar, pertenece en mayor ó menor grado á todos los individuos, sanos ó enfermos, viejos ó jóvenes (aun al feto), hombres ó mujeres, se extingue también sin excepción, y para todo el resto de la vida, después de un ataque de viruelas».

Niemeyer, pág. 255 del mismo tomo: «Los resultados de las excelentes investigaciones hechas en Alfort por el señor Bouley, y en Lyon por los Sres. Chauveau, Viennois y Meinet, nos parece que demuestran irrecusablemente que el cow-pox y el horse-pox reconocen por causa el mismo virus que la vacuna, y que el virus variólico es enteramente distinto. La identidad del virus de la vacuna y de la viruela no es sostenible. Con efecto, según las inoculaciones hechas por el Comité de Lyon, la erupción papulosa transmitida á la especie bovina por medio de la inoculación de la viruela produce la viruela, y no la vacuna, cuando se reinocula al hombre. El cow-pox no es, pues, la viruela humana modificada por la especie bovina; además, la viruela y el cow-pox, inoculados á la vez en una misma vaca, dan dos erupciones distintas que se desarrollan simultáneamente, conservando cada una sus caracteres propios. Así es que Thiele y Ceely no han hecho otra cosa que ejecutar sencillamente la variolización cuando han inoculado la viruela á la vaca, y luego han inoculado á los niños con el producto de esta erupción. Y si ha sido inocente en sus manos esta práctica, á causa de la atenuación del virus al pasar por la especie bovina, puede la viruela así inoculada hacerse confluyente en ciertos casos, y, sobre todo, no ha perdido su carácter contagioso».

Trousseau, *Clinica médica*, 4.<sup>a</sup> edición española con arreglo á la 5.<sup>a</sup> francesa, tomo I, pág. 93: «En algunas circunstancias sufre el organismo una modificación por la cual es más ó ménos apto para recibir y dejar germinar la simiente morbífica... Una viruela ó una vacunación anteriores ponen al organismo, como hemos dicho, en condiciones especiales que le incapacitan de contraer nuevamente la viruela... Si bien, repito, que son raros los ejemplos de recidiva de viruela que han sido referidos por los autores más recomendables. Diemerbroek llega hasta á decir que vió individuos que adquirieron tres veces la enfermedad en el espacio de tres meses, y Borsieri, al dar cuenta de estas observaciones, cita otras, de las que una es célebre en la historia, la de Luis XV, que murió de viruela confluyente á la edad de setenta años, después de haber sido atacado otra vez de ella á los catorce. En mi enfermería he

tenido yo un estudiante de Medicina que, llevando las señales de dos viruelas anteriores, fué atacado de una tercera que tuvo cierta gravedad».

Trousseau, el mismo tomo, capítulo *vacuna*, pág. 105: «El cow-pox y el horse-pox son enfermedades análogas, pero no idénticas á la viruela: importancia práctica de esta distinción».

Después de describir la historia de la vacuna, comparando todos los experimentos ejecutados por sabios experimentadores para averiguar su origen, concluye manifestando: «Por consiguiente, creo suficientemente juzgada la cuestión. La viruela y la vacuna son de naturaleza esencialmente diferente, por más análogas que sean. Es imposible obtener una de ellas por la transformación de la otra, lo cual está de acuerdo con la observación de todos los tiempos. No puede el hombre cambiar una especie morbosa en otra, como no pueden cambiar entre sí las especies vegetales».

Trousseau, en su *Clinica médica de L'Hotel-Dieu*, 2.<sup>a</sup> edición francesa, tomo I, al tratar de los experimentos hechos, indica «que lo que se ha inoculado en la vaca no era la viruela, sino la vacuna del hombre».

Valleix, en su 1.<sup>a</sup> edición: «En un número bastante considerable de casos se ha visto reproducirse la viruela en sujetos que ya la habían padecido; pero ésta no es una razón para no colocar á la viruela en el número de las enfermedades que sólo atacan una vez durante la vida: ésta es, efectivamente, una regla bien conocida de todo el mundo».

Valleix, 5.<sup>a</sup> edición: «La vacuna ¿es idéntica á la viruela? Tal cuestión sólo puede resolverse por la experimentación. Era preciso que pudiera transmitirse la viruela del hombre á la vaca; en 1807, Gasser (de Guisbeang) ensayó este experimento sin resultado. En 1830, Sunderland repitió tales tentativas con éxito y obtuvo cow-pox; ménos felices fueron en Dinamarca, Prusia y Francia en la misma época. En 1839, Thiele (de Kasan) publicó hechos muy comprobantes. Ritter, en 1840, consiguió resultados por el mismo método».

S. Jaccoud, *Tratado de Patología interna*, artículo *viruela*: «Es una enfermedad desprovista de espontaneidad apreciable; se engendra por transmisión del hombre enfermo al hombre sano» (tomo II, pág. 675).

S. Jaccoud, tomo II, pág. 678: «El hecho de una inmunidad natural completa se halla probado por el gran número de individuos que escapan de toda invasión de las epidemias de viruelas anteriores al descubrimiento de la vacuna: el hecho de la inmunidad parcial y variable, según la receptividad individual, lo está por la distinta intensidad de los efectos del veneno en varios enfermos al mismo tiempo y en el mismo lugar» (g).

(g) Imitando al Sr. García de Castro y Muñoz, pudiéramos nosotros estampar aquí los nombres de los autores en cuyas fuentes hemos bebido y bebemos todos los días; mas no nombres de patólogos como Grisolle, Niemeyer, Trousseau, Valleix y Jaccoud, si muy ilustres é ilustrados en todo lo que á Patología se refiere, meros copistas las más veces en cuanto á vacunología atañe, sino nombres de autores que han escrito magníficas obras de esta especialidad y que han dedicado á ella todas sus vigilias y afanes. Y cuente el señor García que nuestras Bibliotecas carecen de estas obras, y que el que desea enterarse de su contenido necesita hacer un desembolso no despreciable, pero que en cambio nadie aprecia en lo que vale. Porque ¿de qué sirve en nuestro país dedicarse con entusiasmo y amor á tales estudios? ¿Hace alguien caso de ellos? A lo sumo sirven para dejar á uno cesante y colocar en su lugar á otro que ni por el torro conoce la especialidad. Tenemos, pues, á disposición del Sr. García, entre otra multitud de folletos sobre viruela y vacuna, los Tratados y Monografías de Steimbrenner, Parola, Warlomont,



## HOSPITAL DE LA PRINCESA

## INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

## LA TUBERCULOSIS LARÍNGEA

## CONSIDERADA BAJO EL CRITERIO DEL PARASITISMO

El descubrimiento del parásito de la tuberculosis (*bacillus Kochii*) ha venido á ejercer una gran influencia en la explicacion de todos los problemas referentes á esta enfermedad. Su contagiosidad, formas clínicas, síntomas, lesiones, diagnóstico, terapéutica se informan hoy en la existencia de un microbio productor.

La tuberculosis laríngea no podía sustraerse á las consecuencias del conocimiento de una causa cuya accion específica, una vez admitida, basta por sí sola á resolver algunas de las cuestiones que nacen del estudio de este padecimiento del órgano vocal.

Pocas son las aplicaciones hechas hasta ahora del descubrimiento de Koch á la interpretacion de los fenómenos observados en la fímia laríngea. La mayor parte de los laringoscopistas temen aventurarse en un terreno no bien conocido todavía, y se mantienen en una prudente reserva respecto al valor que deba darse á la doctrina parasitaria del tubérculo en el desarrollo, forma, marcha y evolucion de sus manifestaciones en la laringe.

Ilustrada recientemente la tuberculosis de este órgano por especialistas tan competentes como Gottstein, Cohen, Massei, Sota, Ducan, Gouguenheim, nótese en sus trabajos el propósito de no salirse de la observacion clínica; no consideran pertinentes á su objeto las altas cuestiones de patogenia, ó se creen incompetentes para tratarlas. «Invadiría un terreno que no es el mío, dice el ilustrado Dr. Massei, si hiciera referencia á la inoculabilidad de este producto morbos (el tubérculo); si expusiera la teoría de Waldenburg, que enseña ser su causa la reabsorcion de materiales orgánicos procedentes del mismo organismo; si, con Rindfleisch, Klebs y Conheim, sostuviera su naturaleza infecciosa, ó si detallara, siguiendo á Koch, las líneas generales de los bacilos de la tuberculosis».

Pero los trabajos de tantos y tan valiosos investigadores de la patogenia del tubérculo no podían dejar de tener aplicacion á nuestra especialidad, y hé aquí que, á fines del año pasado, un distinguido profesor de laringología, el Dr. Cadier, publica un notable artículo titulado: «Auto-inoculacion laríngea de la tuberculosis por el contacto directo de los puntos simétricos de las cuerdas vocales», en el que explica la evolucion de ciertos signos objetivos de la tísis del órgano vocal por la presencia de los bacilos.

En cinco enfermos el autor ha podido seguir, gracias al laringoscopio, la trasmision de la tuberculosis de una de las cuerdas vocales al punto simétrico de la cuerda vocal opuesta.

«La primera observacion ofrece al exámen una ulceracion bastante profunda de la cuerda derecha y una rubicundez en el punto simétrico de la izquierda. El contacto del bacilo tuberculoso no ha determinado todavía sino irritacion é inflamacion. A los diez días del primer reconocimiento, hinchazon del punto inoculado, descamacion epitelial, y ligeramente ulcerada la mucosa. Ocho días más tarde la inoculacion ha producido su resultado completo, pues

se comprueba la presencia de una verdadera úlcera con secreciones de moco-pus, la cual producirá á su vez una nueva inoculacion.

» En las observaciones segunda, tercera y cuarta se nota la misma sucesion en los síntomas y el mismo proceso morbos, caracterizado por rubicundez, hinchazon, descamacion epitelica y ulceracion superficial, que se hace cada vez más profunda».

La observacion quinta no difiere de las anteriores.

No se limitan á este número los casos en que Cadier ha observado lesiones tuberculosas en puntos simétricos de las cuerdas vocales, pues podría agregar á ellos otros diez más; pero como, cuando han caído bajo su exámen, ya existían las lesiones en ambos lados y no ha podido seguir las en su evolucion y marcha, se abstiene de mencionarlas para que no se le arguya con la posibilidad de un desarrollo simultáneo de las lesiones simétricas; cuyo razonamiento no dejaría de quitarles importancia bajo el punto de vista de la inoculacion.

A esta teoría de la propagacion de la tuberculosis por el contacto directo y la inoculacion de una de las cuerdas vocales á la otra, prevé el autor la objecion de que, hallándose el enfermo en potencia de una tuberculosis generalizada al pulmon y á la laringe, puede presentar una nueva manifestacion de la enfermedad, sin que por esto haya inoculacion directa; pero la contesta diciendo que, para sostener su tesis, no ha escogido sino aquellos casos en que la trasmision se ha efectuado en el punto perfectamente simétrico, eliminando otros en los que una erupcion aguda y generalizada á muchos otros puntos de la laringe hubiera podido hacer creer que se trataba de una simple coincidencia.

Nada tengo que oponer á la descripcion que el Dr. Cadier hace de la manera como se han desenvuelto las lesiones en los casos que cita. La encuentro tan conforme con la realidad, que estoy seguro merecerá el asentimiento de todos los especialistas. Tampoco me atrevo á negar el valor que para explicar la aparicion de las ulceraciones en puntos simétricos de las cuerdas vocales concede á la auto-inoculacion por medio del bacilo, porque pudiera suceder que su explicacion fuese cierta. Pero, así como en el terreno clínico no es posible el disentiimiento, porque á observaciones bien hechas no hay nada que oponer, no resulta el mismo convencimiento en lo que á la auto-inoculacion se refiere. Para que esta interpretacion de los hechos subyugara nuestra razon, sería menester que el eminente profesor hubiera sido conducido á ella por experimentos directos que demostrasen la trasportacion del bacilo de un punto lesionado de la laringe á su homólogo del lado opuesto, y que, además, la lesion de éste no pudiera explicarse de otro modo que por contacto directo con la de aquél.

No creo que se me tache de escéptico si afirmo que esta demostracion, única que tendría valor para resolver la cuestion que se ventila, no podrá darse nunca. Si admitimos con todas sus legítimas consecuencias la doctrina parasitaria, tenemos que convenir en que la tuberculosis es una enfermedad infecciosa que, á semejanza de todas las que tienen este carácter, es susceptible de manifestaciones en distintos puntos del organismo por el mero hecho de la infeccion general, sin que para explicarlas tengamos que recurrir al contacto directo de las partes lesionadas. Por eso hemos dicho que nunca se llegará á demostrar experimentalmente la teoría del Dr. Cadier, pues, aunque se pudieran instituir experiencias con objeto de comprobarla, siempre dudariamos de su valor, aún en el caso de que fueran coronadas de éxito; pues hallándose el organismo en potencia

Seaton, Bousquet, Bertillon, Depaul, Monteils, Lanoix, Bouley, Mazaé Azéma, Hart, Bollinger, Landrin, Ciaudo, Fonsagrives, Lotz, Lalagade, etc., etc. — S.





de una enfermedad á localizaciones múltiples, hay que suponerlo con virtualidad bastante para desarrollar lesiones en puntos simétricos, sin necesidad de admitir la contaminación directa entre ellos.

Ya el autor se anticipa en parte á esta objecion al eliminar de su casuística las tuberculósias agudas que, por su generalización rápida á muchos puntos de la laringe, hubieran hecho suponer una mera coincidencia en la afectación de puntos simétricos; pero ni aún con esta salvedad consigue, á mi juicio, desvanecer todas las dudas que suscita su teoría.

Y concretándonos á las tuberculósias laringeas de marcha lenta, y particularmente á aquellas que presentan puntos afectados perfectamente simétricos, que son los casos escogidos por el autor para demostrar su tesis, debemos investigar si á todos los hechos contenidos en esta categoría es aplicable su interpretación.

Es una ley de la manifestación tuberculosa en la laringe la multiplicidad y difusión de las lesiones. Tan importante es este carácter, que él por sí sólo sirve para establecer un diagnóstico aproximado en los casos dudosos. Y ya con este dato, podríamos explicarnos la existencia de puntos simétricos tuberculizados sin apelar á la auto-inoculación, pues es sabido que en muchas enfermedades diatésicas infecciosas, y hasta en algunas simplemente inflamatorias, la simetría de las lesiones en órganos homólogos ó mitades de un mismo órgano se observa frecuentemente.

Presenta el Dr. Cadier, como argumento á favor de la auto-inoculación, la circunstancia de que el paralelismo de las lesiones por él observadas no ha sido simultáneo, sino sucesivo; y esta diferencia cronológica la toma como prueba de que la lesión últimamente desarrollada ha sido engendrada por la que le precedió. Pero así como la observación demuestra que las manifestaciones tuberculosas de la laringe son múltiples, y que atacan las dos mitades del órgano, enseña también que la evolución va siempre más adelantada en un lado que en otro. Durante años, que á veces se prolonga la observación de un tísico de laringe, solemos comprobar lesiones de igual forma á derecha é izquierda y situadas en puntos simétricos, pero diferentes en tamaño y desarrollo. Esta desigualdad en la magnitud de idénticas lesiones, según el lado que afectan, depende efectivamente de que no son contemporáneas, sino sucesivas. Estamos conformes en esto con el Dr. Cadier, pero discrepamos de él respecto á la causa de esta sucesión. Si la simetría se observara exclusivamente en las partes que se ponen en contacto al funcionar el órgano, podría aceptarse como probable su teoría de la auto-inoculación, y explicar por la prioridad de la lesión en uno de los lados la aparición posterior de otra análoga en el opuesto. Pero la simetría puede existir lo mismo en los puntos del órgano que se tocan como en los que no se tocan; y, ya en este último caso, falta la condición principal para que la inoculación tenga lugar: el contacto.

Que la simetría es un fenómeno de observación vulgar en la tisis laringea, se demuestra con sólo recordar que las eminencias aritenoides son los puntos homólogos afectados con más frecuencia. Nadie, sin embargo, se atreverá á deducir que un cartilago ha infectado al otro, porque, además de la imposibilidad de que se toquen por sus vértices, que son generalmente los puntos infiltrados, faltan en éstos por largo tiempo las ulceraciones que debieran transmitir el bacilo. Los aritenoides aparecen frecuentemente engrosados, voluminosos, demostrando una infiltración fímica muy adelantada, pero los epitelios de la mucosa que los reviste están sanos, porque el proceso empieza, las más de

las veces, por el dérmis ó por el pericondrio. Y al mismo tiempo que hay en estos casos simetría, hay también sucesión, pues la hipertrofia aritenoides es siempre mayor en un lado que en otro. De modo que estas dos condiciones (simetría y sucesión), presentadas por Cadier, á pesar de su insignificancia, como demostrativas de la auto-inoculación, existen, y faltan las dos principales, que debieran coexistir con aquellas para darles algún valor: el contacto y la ulceración.

Sin negar que en las cuerdas se presenten lesiones simétricas correspondientes á puntos que vienen á contacto en la fonación, se puede asegurar que no son tan frecuentes ni tan idénticas como las de los vértices aritenoides, imposibilitados de tocarse por razón de posición y de función. Las lesiones de la glótis ligamentosa existen por lo común en ambas cuerdas, pero suelen diferir las de los puntos simétricos; á una ulceración ó pérdida de sustancia en el borde de una de ellas se adapta una hipertrofia ó granulación desenvuelta en el opuesto; así se ve invadida á veces toda la rima glotidea, desde su ángulo anterior á su base, por una serie de lesiones en que las eminencias de un lado se encajan en las depresiones del otro. De aquí resulta el aspecto serrático de las cuerdas, tan perfectamente descrito por el Dr. Cadier, y á cuya disposición es debida la conservación de la voz en los tísicos que tienen carcomidas y mamelonadas las cuerdas en toda su longitud.

La auto-infección no basta á explicar la alternación de lesiones vegetantes y ulcerosas, correspondiéndose en sentido alterno también, á manera de ruedas dentadas, pues de aceptarse dicha explicación, lo natural sería que la lesión produjera su semejante en el punto de contacto; la úlcera daría origen á otra úlcera.

Hay, pues, que buscar la razón de estos tipos morbosos, mucho más frecuentes que los presentados por el Dr. Cadier, en otra causa distinta de la inoculación directa. No es difícil darse cuenta de ellos, teniendo presente las formas que el tubérculo toma en la laringe. Hace tiempo que demostré las ventajas que para el diagnóstico podían obtenerse de considerar como signo primario del tubérculo laringeo la hipertrofia ó infiltración. De haberse aceptado esta idea, se habrían borrado del cuadro de enfermedades de la laringe esas laringitis hipertróficas calificadas de simples, que, andando el tiempo, se supone convertidas en fímicas al apuntar la ulceración. Que la hipertrofia sea grande ó pequeña, miliar si se quiere, siempre precede á la pérdida de sustancia. No comprendo, por tanto, cómo se sigue presentando en primer término la ulceración como principal signo objetivo de la tisis laringea. Pero ya que así se procede, seamos consecuentes al menos, y no se presuponga la ulceración allí donde no existe; no se intente hacer siempre de las vegetaciones de una laringe tuberculosa el producto fungoso de ulceraciones. Porque el reconocimiento enseña que en algunos casos estas vegetaciones tienen gran tamaño, se hallan cubiertas de epitelios sanos; y son verdaderos pólipos (1), los cuales, en vez de proceder de ulceración, concluyen por presentarla en sus vértices al llegar á cierto grado de desarrollo.

Pero dejando á un lado estos casos de pólipos tuberculosos irreprochables en su forma, porque no son muy frecuentes, fijémonos en los que constituyen la regla general. Debido á la ley mediante la cual el tubérculo empieza sien-

(1) El empeño de ciertos especialistas en llamar polipoides á estas vegetaciones se explica por la creencia en que están de que nacen de ulceraciones. Merced á esta denominación, se mantiene siempre viva la errónea idea de que la úlcera es la primera manifestación del tubérculo.



una proliferacion, es evidente que, ántes de que las ulceraciones se formen en el borde libre de una de las cuerdas, hay mamelones, eminencias, granulaciones. Ulceradas éstas, se excavan y producen una depresion más ó ménos grande, que deja sin apoyo el punto simétrico de la cuerda opuesta, la cual, trabajada por la diátesis, no tarda en ser teatro de los mismos fenómenos que su congénere; nacen en ella hipertrofias similares que, encontrando espacio libre en que desenvolverse por razon de la úlcera fronteriza, toman en la parte correspondiente á ésta un incremento mayor, y, repitiéndose este proceso en toda la longitud de las cuerdas, llegan éstas á presentar ese aspecto de engranaje de que ya hemos hablado. Es, por consiguiente, un efecto de la mutua presion entre partes ya afectadas de la misma regeneracion la que origina esa alteracion contrapuesta de eminencias y depresiones. No hay, pues, necesidad de apelar á la auto-inoculacion para explicar el origen de las lesiones y la forma que éstas adoptan.

Expuesta ya, á la luz de otra teoría distinta de la infeccion directa, la causa de que las lesiones sean homólogas en las cuerdas vocales, volvamos sobre nuestros pasos y veamos si, ademas de los cartilagos aritenoides, pueden infectarse otros puntos simétricos de la laringe, incapaces de venir á contacto. Encontramos desde luego los repliegues ariteno-epiglóticos, en los que con bastante frecuencia se observan infiltraciones ó ulceraciones tuberculosas, más adelantadas en un lado que otro. La epiglótis es tambien, á menudo, asiento del depósito tuberculoso, el cual la ataca en su totalidad ó por partes. Cuando lo verifica de este último modo, se observa primeramente tumefaccion de uno de sus ángulos, con ó sin ulceracion; despues, sea por efecto de propagacion proveniente del repliegue, ó por nacimiento espontáneo, empieza en el ángulo opuesto una alteracion semejante, que se mantiene separada de la primera por toda la parte central del arco epiglótico, sana todavia. Así duran las cosas por bastante tiempo hasta que, avanzando paulatinamente las infiltraciones, llegan á apoderarse de todo el borde libre de la epiglótis, dándole entónces un aspecto parecido al que toma en los casos en que la hipertrofia empieza desde luego invadiéndolo de una manera general.

Las bandas ventriculares presentan en la tuberculosis manchas blanquecinas simétricas, que son exulceraciones de depósitos fímicos, y obsérvanse á veces estas manchas en época en que las bandas no se han hipertrofiado lo bastante para venir á contacto.

De todo lo dicho se deduce: 1.º, que las lesiones de la tuberculosis en la laringe se extienden, por ley propia de evolucion, á las dos mitades del órgano; 2.º, que en la epiglótis, en las bandas ventriculares, en los repliegues pueden estas lesiones ser simétricas; 3.º, que en los aritenoides lo son siempre; 4.º, que ni en aquéllos ni en éstos hay condiciones de posicion favorables á la auto-inoculacion; 5.º, que, aunque en las cuerdas existen estas condiciones, no debemos suponer para explicar sus lesiones simétricas una causa distinta de la que las engendra en los demas puntos del órgano.

DR. ARIZA.

(Se continuará.)

## SECCION PRÁCTICA

### EL BROMHIDRATO DE QUININA

EN EL PALUDISMO Y SU ASOCIACION CON EL VALERIANATO DE CAFEINA

Al arribar á estas playas puerto-riqueñas, en Octubre del 82, como médico de Sanidad marítima de

este puerto, me sorprendió profundamente el resultado de la infeccion palúdica, tanto por su frecuencia como, especialmente, por la variedad de formas que suele afectar.

Adornado, aunque humildemente, de ese carácter observador que imprime en el alma de un modo indeleble la tendencia de la época actual, eminentemente ecléctica, con cierto aspecto de duda filosófica, como dice oportunamente el egregio é inmortal Claudio Bernard, dos hechos exaltaron mi entendimiento en el terreno antropológico con relacion á esta localidad.

Uno relativo al organismo, y otro al medio en que vive. Por lo que se refiere al organismo, predomina aquí cierta irritabilidad gastro-hepática bien ostensible en toda manifestacion morbosa, y muy particularmente en las intermitentes y remitentes palúdicas.

Esta circunstancia se explica, no tanto por aquel principio (*Consensus unum, conspiratio una*), como, especialmente, por un estado anormal de exaracion funcional del hígado, producido en virtud de leyes compensatrices entre esta viscera y las glándulas renales, á que el clima intertropical conduce, con participacion del tegumento externo.

Con relacion al medio en que vive, el miasma palúdico ó efluvió es uno de los elementos más constantes de la atmósfera, autorizando dicha aseveracion las condiciones siderales y telúricas abonadas para tal efecto.

Por fin, y condensando, diré que entre la idiosincrasia morbosa del hígado, tan generalizada, y la constitucion atmosférica palúdica, crean la constitucion médica de este país, segun mi humilde criterio, la cual influye en casi todas las dolencias, por mucho que varie su naturaleza y localizacion, exigiendo ser tratadas de un modo análogo, con éxito maravilloso en general.

Las preocupaciones del vulgo, no siempre destinadas de fundamento, suelen excitar una explicacion razonada á veces; el abuso de los emeto-catárticos en estos climas es natural consecuencia de los buenos efectos que origina su uso, y, por lo tanto, el único que satisface á un espíritu investigador. Hechas las referidas indicaciones para justificar mi deseo de poner en conocimiento de los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO algunas observaciones, así como para conciliar lo aparentemente inconciliable, que es la pretension de poder ser útil á alguien el que todavia no hace dos años oía atentamente la autorizada palabra de sus profesores en la Universidad de Compostela, voy someramente á decir el objeto de los mal coordinados conceptos emitidos anteriormente, así como á molestar por vez primera la atencion de mis queridos compañeros.

Los primeros enfermos de infeccion palúdica que tuve lugar de tratar, al llegar á esta Isla, fueron un jóven con perniciosa coleriforme, y poco despues una jóven histérica con perniciosa cerebro-espinal.

Disfrazaban en el primer caso el diagnóstico síntomas gastro-intestinales y una profunda sedacion nerviosa (adinamia), y en el segundo los inherentes á una ostensible irritacion en las tres esferas *sensitiva, motora é intelectual* del sistema inervador. La hiperestesia é hiperquinesia gástrica era tan notable en ambos casos, que tuve que apelar á la vía hipodérmica (bisulfato), y ensayé por primera vez el bromhidrato de quinina (vía gastro-intestinal).

Con sorpresa indecible vi que en el jóven se calmaron como por encanto los vómitos inmediatamente; no ya el medicamento, sino tampoco las sustancias alimenticias, fueron expulsados más. Este resultado era tanto más notable, cuanto que el vómito ha-



bía resistido, sin modificarse, á la influencia de los diferentes *anestésicos* y *antiespasmódicos*, al hielo, etc.

Cuando, pocos días después, tuve lugar de comprobar en el caso referido (*perniciosa cerebro-espinal*) el mismo éxito, á pesar de que la irritación gástrica estaba más graduada, atribuyendo á esta circunstancia el haber arrojado las primeras obleas, entónces el bromhidrato de quinina tuvo en mí un admirador.

Fué tal mi satisfacción, que anhelaba nuevos casos en donde poner de relieve más y más tan benéfica arma contra el paludismo; pero, bien pronto, una casualidad inesperada vino á satisfacer mi deseo. Pasando visita á una goleta, que por motivos excepcionales tuvo que arribar á esta playa después de luchar durante algunos días con la inclemencia atmosférica y haber sido sus tripulantes objeto de profunda depresión de ánimo, me las tuve que ver con tres casos de remitente palúdica, forma ligera en dos, y más grave en el tercero, precisamente el capitán. Un estado gastro-hepático caracterizaba á los dos primeros, y un carácter gástrico-tifoideo distinguía al tercero, lo cual me obligó á poner el buque en observación, por no poder establecer en el acto un diagnóstico preciso diferencial entre una tifoidea biliosa, una remitente de los climas cálidos, y quizá la fiebre amarilla. La duda que embargaba mi ánimo es inconcebible. Debía dar ó negar entrada á la referida goleta, y, mientras el comercio se alarmaba ya, mi reputación como médico y empleado estaba comprometida, así como inminentemente amenazada la salud pública de esta población.

Bien pronto vi, gracias al bromhidrato de quinina, trasformarse los dos casos más benignos, uno en terciana y otro en una franca cotidiana, quedándome exclusivamente con el tercer caso, el más grave. Para poder emitir un juicio definitivo respecto á la sal cuyas ventajas pretendo encomiar como arma segura contra la infección palúdica, necesitaba ver su benéfica influencia en este caso, que era una *remitente de los climas cálidos*, como puede vislumbrarse por sus síntomas, que lacónicamente voy á reseñar. Un estado gástrico-tifoideo se notaba al instante. Fiebre intensa y remitente, cefalalgia frontal, inyección ocular, un aspecto subictérico, vómitos constantes, lengua seca y oscuro-amarillenta, delirio, calor seco y cierto abotagamiento.

Confieso sinceramente que la mejoría en este caso se fué realizando con mucha más lentitud. La fiebre se hizo más intermitente, no pasando de 39° C. por las tardes, á diferencia de lo que ocurría anteriormente, que ascendía á 40 1/2 y llegaba á 41° algunas veces.

El estupor y delirio se fueron desvaneciendo paulatinamente; la cefalalgia desapareció, el calor se hizo húmedo, y por fin, en el término de cuatro días, la remitente, alarmante al principio, se redujo á una simple cotidiana.

La lengua saburrosa, con los demás síntomas gastro-intestinales, denunciaban una perturbación en ese aparato. El bromhidrato de quinina, administrado en obleas, fué vomitado al principio, pero incompletamente, por cuanto la irritación se calmó, se suspendieron los vómitos, y únicamente persistió un catarro gástrico que hubo que combatir. Claro está que en este caso hice uso, además de la sal dicha, de los emeto-catárticos al principio, y más tarde de gaseosas (ácido cítrico y bicarbonato sódico), terminando la curación con el uso del vino de quina ferruginoso. Se me ocurrió, en vista de lo sucedido, poner en conocimiento de los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO el resultado de mis observaciones, tanto más cuanto que ese medicamento no existía en la inmensa mayoría de las farmacias, por lo menos en

Galicia y Puerto-Rico, siendo en esta población yo el primero que recomendé su pedido á un notable farmacéutico, el Sr. Monagas.

Hoy, después de numerosísimos experimentos hechos con el sulfato y bromhidrato de quinina, en diferentes manifestaciones de la infección palúdica, máxime en las cotidianas, tercianas, remitentes y neuralgias, puedo con más garantía sacar las conclusiones siguientes:

El bromhidrato de quinina es muy preferible al sulfato:

Por su actividad superior á menor dosis.

Por su acción sedante más graduada en el sistema nervador.

Por calmar primero y suspender después los vómitos, circunstancia muy atendible, sobre todo en este clima.

Por su reconocido poder trasformador de tipo en las manifestaciones palúdicas en sentido benéfico.

Por ser menos molesta ó casi imperceptible la embriaguez quínica.

Por no irritar el intestino produciendo estreñimiento ni diarrea.

Por poder prescindir mejor de las inyecciones hipodérmicas y sus consecuencias.

Por ser menos frecuentes las recaídas y recidivas usando el bromhidrato.

Porque, iniciado el acceso, puede rebajarse mucho su intensidad y duración si se administra en obleas, asociado al valerianato de cafeína.

Porque, ingerido treinta minutos antes del acceso, es susceptible de conjurarlo si se administra en la forma dicha.

Porque, asociando dichas sales (bromhidrato 1 gramo y valerianato 1/2 gramo en obleas), con esta dosis suelen desaparecer algunas cotidianas rebeldes al sulfato en mucha mayor dosis.

Porque puede prescindirse, con beneficio, de los diferentes métodos recomendados, Torti, Sydenham y Bretonneau.

Porque la acción del bromhidrato, unida al valerianato, es más intensa á dosis relativamente pequeñas que la de cualquier sal de quinina aislada, por más que se emplee á dosis mayor, corroborándose así aquella sabia observación del Dr. Paris, mencionada por el ilustre clínico inglés el sabio Graves: «Mejores resultados obtendréis reuniendo pequeñas dosis de muchos medicamentos análogos, que dando uno de ellos en cantidad más considerable». (*Clínica Médica*, tomo II, pág. 376.)

Por fin, porque, siendo más barato el valerianato de cafeína que el bromhidrato de quinina, es una condición no desairable en las clases menesterosas, que debe conocer el médico.

Sólo me resta ya hacer pública mi gratitud al señor director de este ilustrado periódico por haberse servido ofrecerme las columnas del mismo para la propagación de estas modestas observaciones.

ADOLFO MARTINEZ CERECEDO.

Mayagüez (Puerto-Rico), Marzo de 1884.

## PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un caso de hernia del hígado. — EXTRANJERA: II. Calibre relativo de la tráquea y de los bronquios. — III. Empleo combinado de las inyecciones subcutáneas de ergotina y de las corrientes continuas en el tratamiento de los cuerpos fibrosos del útero. — IV. Profilaxis y tratamiento del mal perforante del pie. — V. Tratamiento del linfo-sarcoma por la cataplasma de Kern.

I

En nuestro apreciable colega la *Revista de Medicina y Ci-*



rugia prácticas da á conocer el Sr. D. Ricardo Grahit, de Gerona, un interesante caso de hernia del hígado:

«Se refiere á un joven recluta, que se presentó para ser reconocido en la Caja de Quintos de Gerona, por el pueblo de Hostalrich. Al preguntarle si tenía algo que alegar, contestó que él creía que estaba bueno; pero al reconocerle, estando desnudo, y al hacerle toser para ver si era herniado, se notó en la región costo-iliaca derecha, inmediatamente por debajo de las costillas de aquel lado, un voluminoso tumor, que al tacto y á la percusión ofrecía todos los caracteres que son propios de la glándula que ocupa la región dicha, diagnosticándose de *hernia del hígado*. En vista de lo extraño del caso, se hizo que fuera visto por otros profesores, que, confirmando por la exploración dicho diagnóstico, declararon al mozo inútil para el servicio de las armas.

«Es de notar que el paciente no acusaba ninguna molestia ni trastorno alguno, y es lástima que, dada la brevedad con que tuvo que hacerse el reconocimiento, no se pudieran adquirir del enfermo más datos sobre su afección.

«Las dimensiones de este tumor, que sólo aparecía en los esfuerzos, para desaparecer así que éstos cesaban, eran de 22 centímetros en su diámetro horizontal, que era el mayor, 10 en el vertical, y rebasaba del nivel de las paredes del abdomen como unos 8 centímetros. La pared abdominal estaba adelgazada al nivel de este punto y constituida casi exclusivamente por la piel, el tejido celular y algunas fibras del oblicuo mayor.

«El Sr. Grahit, en atención á la falta de antecedentes y á la misma naturaleza de la lesión, cree muy fundadamente que se trataba de una hernia congénita, pues que no existe dato alguno que pueda patrocinar la idea de que sea de fuerza ó adquirida».

## II

De los estudios hechos por el Dr. Marc Sée acerca del calibre relativo de la tráquea y de los bronquios, dados á conocer á la Academia de Medicina de París en una de sus últimas sesiones, resulta lo siguiente:

1.º El diámetro medio de la tráquea es generalmente mayor en el sexo masculino que en el femenino, en sujetos de la misma edad, y aumenta con ésta. Era de  $3\frac{1}{4}$  mm en un feto de siete meses y medio. En los recién nacidos varia entre 4 mm, 12 y 5 mm, 6. La edad de dos años le dió las cifras de 7,5 y 8 mm; la de cuatro á siete, los diámetros de 8 á 10 mm, 5. Pasando los veinte años variaron las cifras para el sexo masculino entre 16 y 22 mm, 5 y para el femenino entre 13 y 16. El término medio, en 21 adultos del sexo masculino, fué de 18 mm, y en 12 del femenino de 14 mm, 5.

2.º El diámetro medio del bronquio derecho en los sujetos de más de veinte años varió entre 11,75 y 17 mm, 5. El término medio en 18 adultos del sexo masculino fué de 14 mm, y el de 12 del sexo femenino, 12 mm.

3.º El diámetro medio del bronquio izquierdo varió en los sujetos de más de veinte años entre 7 y 13 mm, 5. El término medio en 18 adultos del sexo masculino fué de 11 mm, 6, y el de 12 del femenino, 9.

4.º El cuadrado del diámetro medio de la tráquea, comparado con los cuadrados reunidos de los diámetros medios de los bronquios, dió cifras sensiblemente iguales en 23 casos, los cuales comprenden:

a) Todos los sujetos, en número de 13, de uno y otro sexo, menores de veinte años, á excepcion de un niño de cuatro, muerto de erup, en quien el calibre de la tráquea excedía notablemente á los calibres reunidos de los dos bronquios (72 mm, 23 contra 52 mm, 60). En casi todos estos sujetos estaban sanos los pulmones. Sólo un niño de cinco años ha-

bía muerto de *pneumonía tuberculosa*; otros dos de la misma edad habían sido víctimas del *crup*.

b) Doce individuos de más de veinte años, de los cuales ocho tenían los pulmones sanos, figurando entre estos últimos un anciano de ochenta y seis años. Los otros cuatro eran un hombre de veintian años y una mujer de treinta muertos de *tisis tuberculosa*, un hombre de treinta y dos años con *pneumonía supurada*, y otro de cuarenta y cinco con dilatación de los bronquios.

La misma igualdad se advirtió en los perros y en un carnero que el Sr. Sée examinó con este objeto.

5.º El calibre de la tráquea era inferior á la suma de los calibres de los dos bronquios en ocho sujetos, entre los cuales cinco presentaban una *tuberculación* muy extensa de los pulmones; los otros tres, dos hombres de sesenta y dos y sesenta y ocho años, y una mujer de veintisiete, tenían los pulmones sanos.

6.º Por último, el calibre de la tráquea era superior á los calibres reunidos de los dos bronquios en once sujetos, que se reparten del siguiente modo:

- a) El niño muerto de *crup*.
- b) Tres individuos *enfisematosos*.
- c) Cuatro *tuberculosos*, uno de ellos con *enfisema pulmonar*.
- d) Uno cuyos pulmones estaban sanos.
- e) Uno muerto de *pneumonía caseosa*.
- f) Uno cuyos pulmones no pudo examinar el Dr. Sée.

Las conclusiones que se desprenden de este trabajo son las siguientes:

1.º En el estado normal, los calibres reunidos de los dos bronquios son iguales al calibre de la tráquea. Los calibres reunidos de las divisiones bronquiales son iguales al calibre del bronquio que les ha dado origen. Las vías respiratorias representan, pues, un cilindro y no un cono.

2.º En el estado patológico puede romperse el equilibrio entre la capacidad de la tráquea y la de los bronquios, ora en provecho de los bronquios, como en la *tuberculación crónica*, ora en provecho de la tráquea, como en el *enfisema pulmonar*.

## III

De un extenso trabajo publicado por el Dr. Saint-H. Serre en nuestro estimado colega la *Gazette hebdomadaire des sciences médicales de Montpellier*, acerca del empleo combinado de las inyecciones subcutáneas de ergotina y de las corrientes continuas en el tratamiento de los cuerpos fibrosos del útero, tomamos las siguientes conclusiones:

1.ª Las inyecciones subcutáneas de ergotina y las corrientes continuas, empleadas solas ó simultáneamente, hacen cesar casi siempre las hemorragias determinadas por la presencia de los cuerpos fibrosos.

2.ª Estos agentes, empleados solos ó simultáneamente, detienen en la mayoría de los casos el crecimiento de los tumores, disminuyen su volumen, y á veces hasta determinan su desaparición completa.

3.ª Para obtener una acción más eficaz y más rápida, hay necesidad de combinar su empleo.

4.ª Las inyecciones subcutáneas de ergotina y las corrientes continuas deben colocarse á la cabeza de los agentes médicos que deben emplearse en el tratamiento de los cuerpos fibrosos.

## IV

El Dr. Monod admite una doble etiología del mal perforante del pié: 1.º, como causa predisponente un trastorno nervioso de nutrición; 2.º, como causa determinante la compresión.



La profilaxis y tratamiento del mal perforante se desprenden naturalmente de esta etiología. La compresión, la fatiga, es la causa determinante; es preciso, pues, al principio, sujetar al reposo á los enfermos y hacerles cambiar su profesión fatigosa por otra más suave. El reposo es la base del tratamiento; con el reposo todas las curas son útiles, y, sin duda porque asegura el reposo mejor que las demás curas, ha dado la uatada tan buenos resultados en el mal perforante. Además, es necesario en este período destruir por la abrasión el callo que comprime las partes subyacentes, y preservar después contra las presiones y los roces las partes blandas descubiertas.

El mal perforante, llegado al período de ulceración, es más rebelde, y la Terapéutica es menos poderosa que en el primer período. El reposo es siempre la base del tratamiento, la condición indispensable del éxito. La ulceración puede modificarse por los toques con la tintura de iodo, con el licor de Villate, ó bien por ligeras cauterizaciones: según las necesidades de cada caso deberá variarse la cura. La curación es aún posible en este segundo período, pero son muy de temer las recidivas.

Por último, cuando las lesiones han invadido las partes profundas y atacado los huesos, el papel del cirujano es más activo; no bastan ya las curas; es necesario intervenir con el cuchillo. Tan pronto hay que reseca porciones de hueso cariadas, extraer secuestros, como amputar un dedo, solo ó con el metatarsiano correspondiente. En algunos casos, la extracción de secuestros deja el dedo flotante, siendo entonces más molesto que útil, y requiriendo la amputación. Pero ocurre á menudo, á consecuencia de estas operaciones, que el mal recidiva al cabo de un tiempo variable en los nuevos puntos de cicatrización del pie mutilado, y no es raro ver en los hospitales enfermos en quienes estas recidivas han exigido, á intervalos más ó menos largos, varias operaciones sucesivas.

En resumen, el tratamiento del mal perforante es tanto más sencillo, inofensivo y potente, cuanto más cerca de su principio se ataca la enfermedad. Debemos, pues, procurar, siempre que seamos consultados á tiempo, prevenir su desarrollo, detener sus primeras manifestaciones. El reposo, el cambio de profesión, el uso de calzado bien hecho que no lastime el pie, la abrasión de los callos, tales son los elementos de la profilaxis basada en el conocimiento de la etiología. En una palabra, la profilaxis del mal perforante del pie debe buscarse en una higiene bien entendida.

## V

Un periódico inglés que ve la luz en Nueva-York, *The Medical Record*, ha publicado un artículo sobre el tratamiento del linfo-sarcoma por la cataplasma de Kern, resumen de una lección clínica dada por el Sr. Busch, en la cual hizo resaltar los sinsabores que había experimentado tratando los sarcomas malignos por el bisturí, la electrolisis y las inyecciones de diversas sustancias, por lo cual ensayó las cataplasmas de Kern, que están compuestas de una parte de harina de mostaza por cinco de jabón negro, encerrado el todo en un saco de gasa que se tiene aplicado cuatro ó cinco horas diarias sobre el tumor, produciendo una irritación muy intensa que simula una erisipela. El tumor sarcomatoso, si es reciente, se reblandece y desaparece.

Un hombre robusto, de treinta y cinco años de edad, advirtió á principios de Julio un tumor duro debajo del ángulo izquierdo de la mandíbula inferior; tumor que fué aumentando de volumen, á pesar de los remedios empleados por diversos profesores. Cuando el Sr. Busch lo vió, el día 13 de Agosto, el tumor, inmóvil, se extendía desde la línea media

del cuello hasta la columna vertebral, y desde el maxilar inferior hasta la mitad interna de la clavícula. No se percibían ya en el sitio habitual las pulsaciones de la carótida, como si esta arteria estuviese cubierta por el tumor en toda su extensión. El enfermo sentía en la región occipital y en el vientre los dolores tan característicos de estos tumores.

El Sr. Busch creyó próxima la terminación fatal, atendiendo á los síntomas anteriores y al rápido desarrollo del tumor. Por hacer ver que hacía algo, ensayó la cataplasma de Kern; mas, con gran sorpresa suya, vió á los catorce días que había disminuido de una manera evidente el volumen del tumor, y que éste era ya móvil. Cuatro semanas continuó aplicando la cataplasma y administrando al enfermo el iodo de potasio, desde 30 centigramos á 12 gramos. Una vez que hubo desaparecido completamente el tumor, aplicó cortas cantidades de iodoformo. El 3 de Octubre, el enfermo estaba totalmente curado.

El Sr. Binz cree que el aceite de mostaza penetra á través de la piel reblandecida, y contribuye grandemente á la desaparición del tumor. De todas suertes, el resultado es extraordinario, y se presta á numerosas dudas respecto al diagnóstico.

DR. RAMON SERRET.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 19 DE ABRIL DE 1884

Leida y aprobada el acta de la sesión anterior, comenzó la de este día dando cuenta á la Academia de las comunicaciones y obras remitidas.

El Sr. Diaz Benito usó de la palabra, para ocuparse del caso de ligadura de la carótida referido á la Academia por el Sr. Creus; fijándose en las condiciones que, según este profesor, exige la operación para evitar todo traumatismo inútil.

Habló de las causas de los aneurismas, externos é internos, entre las cuales contó las diátesis, y muy principalmente la textura de las tunicas arteriales. Recordó las condiciones anatómicas de estas membranas, que les hacen más ó menos resistentes, y les exponen en diverso grado á las inflamaciones y otras enfermedades. Llamó la atención hácia la circunstancia de hallarse la membrana interna rozada por la sangre, con tanta mayor fuerza cuanto más cerca se halla el corazón, y con especialidad en los ángulos, que es donde más á menudo se presentan los aneurismas.

Leyó dos estadísticas, en las cuales se ordenan las arterias por la frecuencia de los aneurismas, resultando siempre que figuran en primera línea, respecto á este punto, las arterias más gruesas, más angulosas y tortuosas.

A esto se añade el efecto natural del curso de los años, con el cual sobrevienen lesiones que facilitan la formación de los aneurismas.

En suma, dijo, esto sólo explica algo de la formación de los aneurismas espontáneos, por más que no pueda explicarse todo.

Advirtió, respecto de los casos adversos de ligadura de la carótida primitiva, que siempre habrán de ocurrir, no por impericia de los operadores, sino por los trastornos que han de producirse en la circulación cerebral después de obstruido un vaso tan importante.

Continuando luego la discusión sobre las propiedades de la quina, usó de la palabra el Sr. Santero; y



después de resumir lo que había manifestado en la sesión anterior, se propuso examinar si se debía considerar á la quina como *febrífuga* ó *defervescente*, apelando á la razón y á la experiencia.

Todas las sustancias, dijo, tienen propiedades que ha determinado la experiencia, y no puede concebirse que unas mismas sustancias y en iguales circunstancias produzcan efectos opuestos. El opio, por ejemplo, determina efectos contrarios, pero es usando dosis muy distintas. El tártaro emético también, á dosis muy diversas, produce resultados diferentes.

Pero es de advertir que esta oposición de efectos se verifica entre las dosis medicinales comunes y las altas, que salen ya de este orden y entran en otro más desconocido y peligroso por penetrar en las lindes de la posología. En las dosis ordinarias, cuya acción está bien determinada, va rebajándose la virtud, hasta perderse á la observación, á medida que aquellas se atenúan; pero, mientras se marca la acción, no cambia su naturaleza, aunque varíen algo los efectos.

Las dosis demasiado crecidas son, por lo tanto, de un uso peligroso, porque suelen ocasionar el efecto contrario al de las cortas, por la ley fisiológica de que á toda acción sigue la reacción correspondiente, y á la inversa, á toda sedación opone la fuerza natural un movimiento reactivo.

Partiendo de estos hechos, puede inferirse que, para variar la acción de la quina, han de variarse las dosis; en cuyo caso es posible que sobrevengan los accidentes que se han indicado, y que son contrarios al modo de obrar ordinario de este medicamento.

Dos de los señores académicos que aquí han hablado dicen que en su larga práctica no han podido ver los efectos *defervescentes* que se atribuyen á la quina á las dosis comunes, y, por mi parte, añado lo mismo.

Cita el Sr. Santero dos casos, uno de fiebre sostenida por una hepatitis, y otro de una fiebre nerviosa muy grave con dos exacerbaciones diarias, sin que se consiguiera resultado alguno del uso del sulfato de quinina en el concepto indicado.

Añadió que el catedrático de Atenas Dr. Prenderis Typaldos describe en una Memoria, de que se ha dado cuenta recientemente á la Academia, una fiebre epidémica en la cual usó el sulfato de quinina sin obtener ventaja alguna, á no ser en los casos en que había intermitencia.

No nos dejemos, añadió, atraer por los encantos de la novedad, porque no siempre lo nuevo que se presenta en Medicina puede calificarse de bueno sin más examen, y la experiencia ha acreditado que gran número de novedades se han considerado luego como errores trascendentales.

Sin embargo, no será inoportuno explicar con este motivo la discordancia que reina respecto del uso de la quina en la terapéutica de la fiebre.

Depende, sin duda, del cambio de teoría que se ha introducido en el concepto de dicho estado morboso.

Lo primero que se creyó respecto de la fiebre, es que consistía esencialmente en el aumento del calor, cuando no había medio de apreciar los otros dos elementos que se le asocian. Pero ya desde muy antiguo se reconoció que no era el calor sólo lo que tenía importancia en tales enfermedades. En tiempo de Galeno se hallaba ya muy vulgarizado el examen del pulso, del cual trató muy especialmente este médico eminente, atribuyendo á la sangre y al espíritu vital lo que en la calentura les corresponde.

Más adelante se reconoció, además, la intervención del sistema nervioso en la producción de la fiebre.

Así se había llegado á constituir la idea de la fiebre, y aún á explicar por qué pueda, por ejemplo, una

sinocal pasar al período de depresión, adinámico, atáxico ó pútrido, como decían los antiguos, ó cambiar el tipo continuo en remitente ó intermitente y viceversa.

Pero se ha postergado esta juiciosa doctrina, con la sola excepción de las calenturas miasmáticas, porque se las ha considerado como producidas por intoxicación. A las demás fiebres se ha sustituido localizaciones, en las cuales desempeñan ahora las células el papel que ántes hacían los órganos, y se cree que el aumento de oxidaciones en los puntos afectos produce la exageración del calor, y éste las alteraciones del pulso y demás fenómenos de la calentura.

Mas la Clínica nos dice que todas las fiebres comienzan por escalofrío, cefalalgia, quebrantamiento de cuerpo y aún vómitos y mareos, á lo que sigue la reacción, lo cual es precisamente lo opuesto á lo que opinan Jaccono y los demás afiliados á la misma escuela.

Además, nadie ignora que existen fiebres en las que no se encuentra localización alguna particular.

Al llegar á este punto, el Sr. Santero suspendió su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.

### SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Excmo. Sr.: Las circunstancias excepcionales por que atraviesa el Egipto en los actuales momentos; las modificaciones profundas que ha sufrido su organización sanitaria con la disolución de su Consejo de Sanidad Terrestre y de Higiene Pública; los cambios de personal experimentados en el Consejo Sanitario de Alejandria; la presión que contra el sistema cuarentenario ejerce el Gobierno de la Gran Bretaña en aquel país, tenido, y con razón, por la barrera que pueden oponer las potencias europeas, y muy particularmente las mediterráneas, á una invasión del cólera morbo asiático, son motivos suficientes, si otros no existieran, para que la Sociedad Española de Higiene se dirija al Gobierno de S. M., impulsada por el interés que despierta todo cuanto á la conservación de la salud pública se refiera, y cumpliendo con uno de los deberes que contrajo al instituirse.

Los datos que estos días proporcionan la Prensa nacional y extranjera y las Agencias telegráficas son cada vez más alarmantes: en la India estalla el cólera epidémico con furor, causando gran mortalidad, y la experiencia de memorables catástrofes ha demostrado que, cuando esto sucede, tan mortífero azote no se contiene en los límites del foco primitivo y hace asoladoras correrías por otros pueblos, á veces muy distantes del en que naciera; los indios musulmanes, que todos los años, cumpliendo con un precepto religioso, han de acudir á la Meca, y á los que el Gobierno de su metrópoli no pone dificultades para la peregrinación en otros años, no han de encontrar en éste valladar alguno, tanto más cuanto que, reinando entre ellos un espíritu de insurrección, el gobernador de la India no había de facilitarles pretexto tan abonado para que estallase: irán, pues, á visitar su Ciudad Santa, y llevarán con ellos el germen de la plaga, comunicándole á sus devotos correligionarios de Turquía y del Africa Septentrional. Inglaterra, que, atenta á sus intereses comerciales y más alejada del peligro, se preocupa escasamente de sus consecuencias, interviene con toda la influencia que hoy tiene sobre el Gobierno egipcio para que no se cumplan las medidas sanitarias acordadas en Congresos y Conferencias internacionales, ya obteniendo la disolución de los Cuerpos Consultivos que en aquel país se oponen á sus deseos y haciendo variar el personal de los restantes, en los que introduce médicos adictos á sus ideales, ya ejer-



ciendo presión sobre los profesores extranjeros que en ellos intervienen.

Ciertamente que los Cuerpos diplomático y consular residentes en Egipto interpondrán toda su influencia para que se cumplan las disposiciones sanitarias acordadas en los Convenios internacionales; pero no hay que perder de vista que Inglaterra es la que dirige los destinos de aquel país, y que sostiene sus doctrinas contra las cuarentenas apoyada por sus médicos, que en los últimos Congresos, y muy especialmente en el de Amsterdam, han defendido con calor que el cólera no es contagioso, considerando como consecuencia ineficaz y contraproducente la adopción de todo sistema cuarentenario.

Con tales antecedentes, fácil es presumir lo que será el régimen cuarentenario en Egipto, y que el cólera se cebará en él como el año pasado, extendiéndose por todo el territorio conducido por la guerra, y probablemente invadiendo más tarde la Europa, si no se toman con tiempo medidas para impedirlo. Ante esa amenaza, la Sociedad Española de Higiene, en su sesión pública de 17 del actual, acordó someter respetuosamente al Gobierno de S. M. la conveniencia de adoptar algunas medidas encaminadas á adquirir noticias exactas, verídicas é inteligentes de cuanto se relaciona con la Higiene internacional en las inmediaciones del Canal de Suez y en los puertos del Mar Rojo.

Esto, que parece á primera vista sencillísimo, encierra grandes dificultades, por el cuidado con que se ocultan y designan allí esos acontecimientos, y porque careciendo, como carece, España de delegados médicos en el Consejo Sanitario de Alejandría, pasarán desapercibidos á los ojos de nuestros celosos representantes diplomáticos y consulares muchos detalles de gran importancia para un práctico en la materia, y que personas no versadas en tan difíciles conocimientos juzgarán desprovistos de valor.

Muy conveniente sería que el Gobierno de S. M., inspirándose en estas necesidades y siguiendo el ejemplo de otros Estados, nombrara un delegado en aquel Consejo, y que, en caso de no estimarlo oportuno, indicase á nuestros dignos cónsules y agentes acreditados en las ciudades de Egipto y puertos del Mar Rojo la necesidad de participar inmediatamente cuantas noticias adquirieran respecto á las variaciones que se introduzcan en la organización sanitaria de Oriente, y lo indispensable de transmitir por telégrafo aquellas que se relacionen con una alteración en la salud pública, aunque sólo tengan el carácter de sospechosas, para que puedan conocerse á tiempo las medidas que deben tomarse á fin de prevenir un peligro que, no por lo distante, carece de fundamento.

Digno de aplauso y de incontestable utilidad sería poner nuestros lazaretos, si no á la altura que se encuentran los de otros países, por lo menos en el estado que exigen las más indispensables necesidades, medida que fuera preciso poner en práctica antes de que, precipitándose los acontecimientos, no dieran lugar para efectuarlo, evitando con ello las justas diatribas que se lanzan por los interesados contra los abusos y deficiencias del régimen cuarentenario.

La Sociedad Española de Higiene vería sus afanes recompensados si los deseos que expone por el pronto fueran atendidos por el Gobierno de S. M., al que tendrá la honra de acudir de nuevo si lo reclamasen las circunstancias, confiando que V. E. se dignará apoyarla, dando una prueba de su alta ilustración y del interés que despierta en su ánimo cuanto concierne á la conservación de la salud pública.

Dios guarde á V. E. muchos años. — Madrid 4.º de Mayo de 1884. — El presidente, *Modesto Martínez Pacheco*. — El secretario general, *Angel Pulido*.

(La Comisión que ha presentado este escrito la componían los Sres. Cabello, Ovilo, y Ubeda y Correal.)

## SECCION OFICIAL

### MONTEPIO FACULTATIVO

#### SECRETARÍA GENERAL

##### Anuncio de ingreso de socios

D. Vicente Casar, profesor de Medicina, residente en Alboraya (Valencia), solicita ingreso en el Montepío.

D. Enrique Sloker y Pola, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita ingreso en el Montepío.

D. Mariano Sancho Martínez, profesor de Medicina, residente en Segovia, solicita ingreso en el Montepío.

D. Miguel Sanchez y Martinez Ropero, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 14 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

##### Anuncios de pension

Doña Eugenia Usera y Alarcon, viuda del socio D. Tomás de Corral y Oña, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

D. Lorenzo Belloc y Carrera y D. José Perez y Salcedo solicitan pension de jubilacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 14 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

#### SERVICIO DE ESTADISTICA

Precedido de extensa exposicion ha publicado la *Gaceta* un Real decreto del Ministerio de Gracia y Justicia, cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º Se restablece el servicio de la Estadística de la Administración de justicia en lo criminal, en la que se comprenderán los delitos y faltas de que hayan conocido el Tribunal Supremo, las Audiencias y jueces de la Península, Islas Baleares y Canarias, á contar desde el día en que ha tenido aplicación la ley de Enjuiciamiento Criminal de 14 de Setiembre de 1882.

»Art. 2.º El Ministerio de Gracia y Justicia circulará las instrucciones, modelos y pliegos estadísticos para organizar la remision de los datos, y publicará, cuando los tenga reunidos, el primer cuaderno, que comprenderá hasta el 31 de Diciembre de 1883. Los cuadernos sucesivos se publicarán anualmente.

»Art. 3.º La Estadística de la Administración de justicia en lo criminal comprenderá los conceptos siguientes, en secciones separadas:

»1.º Clasificación de los delitos y faltas por el orden, denominación y método del Código Penal, expresando el número de delitos, el de reos procesados, el de reos absueltos, el de reos condenados como autores, cómplices ó encubridores;



res; penas aflictivas, correccionales ó leves, y casos de imposición de multa, caución, degradación, interdicción civil, comiso de los efectos é instrumentos del delito y costas.

» 2.º Delitos y faltas que han dado lugar á procedimiento en el territorio de cada Audiencia de lo Criminal, clasificados por el orden, denominación y método de los títulos del 1 al 14 del libro II, y del 1 al 4.º del libro III del Código Penal, expresando en el estado el número de delitos, el de reos juzgados, absueltos y condenados á penas aflictivas, correccionales y leves.

» 3.º Procedimientos seguidos en el territorio de la Audiencia; juicios orales; procedimientos contra senadores ó diputados; antejuicios de responsabilidad; flagrante delito; procedimientos por injuria y calumnia contra particulares; imprenta, grabado ú otro medio mecánico de publicación.

» Extradiciones y procedimientos contra reos ausentes.

» Recursos de casación por infracción de forma ó de ley, con expresión de los preparados, de los interpuestos, admitidos y denegados; recursos de queja por denegación del testimonio para interponer el de casación, y recursos de revisión.

» Juicios sobre faltas en primera y segunda instancia.

» 4.º Clasificación de los reos según el sexo, edad, estado, filiación, naturaleza, instrucción, profesión ú ocupación, en cuadros separados.

» 5.º Clasificación de las reincidencias, con expresión de ser una ó más y con división por el sexo, la edad, el estado, la filiación, la naturaleza, la instrucción y la ocupación de los reos.

» 6.º Relación entre los delitos y las condiciones individuales de los reos, expresando en cada clase de delito, por el orden del Código, el número de reos según el sexo, edad, estado, filiación, naturaleza, instrucción, profesión ú ocupación é índole del proceso.

» 7.º Relación entre el territorio de las Audiencias de lo Criminal y las condiciones individuales de los reos, según el sexo, edad, estado, filiación, naturaleza, instrucción, profesión ú ocupación, é índole del proceso.

» 8.º Estadística especial del juicio oral, con expresión del número de procesos, causas ejecutoriadas por este procedimiento, tiempo invertido en su sustanciación por períodos de tres meses, seis, un año y más de un año; conformidad de reos, sobreseimientos, sentencias absolutorias y condenatorias; causas archivadas por rebeldía; reos dementes con posterioridad á la comisión del delito; libertad bajo fianza y prisión provisional, expresando su duración por períodos trimestrales; testigos examinados, su número, importe de las indemnizaciones, intervención de médicos y peritos, y sus honorarios.

» 9.º Suicidios, su número y causas conocidas ó probables.

» 10.º Indultos generales y particulares, conmutaciones y rebajas de penas, con expresión de la clase de delitos á que se refirieran. Movimiento del Registro de penados.

» Art. 4.º Con el fin de facilitar la tramitación de los numerosos detalles que la organización de este servicio ocasiona, el jefe de Sección del Ministerio corresponderá directamente con los secretarios de Audiencias y Salas, dando cuenta al subsecretario del Ministerio.

» Art. 5.º En la primera quincena de Febrero de cada año publicará por la Sección correspondiente del Ministerio la relación de las Audiencias de lo Criminal y Salas que han enviado completos los datos estadísticos, y se abrirá expediente para adoptar las resoluciones que procedan respecto de las que no los hubiesen remitido.

» Art. 6.º El Ministerio de Gracia y Justicia podrá hacer

girar visitas de inspección, designando para ello personas de competencia y de capacidad reconocidas, con el fin de comprobar ó completar los datos estadísticos cuando lo juzgue conveniente, abonándose los gastos que este servicio, como el de la formación y publicación de la Estadística ocasionen, con cargo á los Capítulos II y VIII del Presupuesto; y si éstos no bastaran en el actual ejercicio, por haber tenido otra aplicación, con cargo al Capítulo VI, art. 5.º, de gastos reservados de la Administración de justicia».

## VARIEDADES

### UN RECUERDO DEL DOCTOR ARGUMOSA

COMO CIRUJANO

POR UN DISCÍPULO SUYO (1)

Eran los días festivos los destinados para practicar las operaciones que reclamaban los enfermos de su Clínica. Su recto y severo criterio para la enseñanza de la signatura no le permitía defraudar á los alumnos de una sola de aquellas lecciones teóricas, tan henchidas de erudición científica como abundantes en provechosos hechos prácticos, y por esto aplazaba las operaciones para los días no lectivos.

Los discípulos de aquel gran maestro sabíamos con la debida anticipación todos los pormenores relativos á la enfermedad y al efecto de los medios farmacéuticos empleados inútilmente ántes de recurrir á aquel supremo recurso. Todos esperábamos con avidez el día señalado, y los que teníamos la fortuna de ser sus ayudantes nos preparábamos con la lectura y en conferencias familiares á cumplir á porfía con nuestro deber.

Muy lejos de anunciar el suceso en la Prensa periódica, poniéndose de relieve la figura del operador para que propios y extraños conociesen su habilidad, le bastaba que sus discípulos solos presenciaran el espectáculo y sacasen de él la utilidad consiguiente. No recuerdo haber visto persona alguna extraña á la Ciencia presenciando las operaciones de Argumosa. Tenía muy presente aquel ilustrado profesor el precepto del Divino Anciano: *Sacra sacris hominibus comunicanda; profanis vero nefas, priusquam scientiae mysteriis initiati sint* (2).

Cuidaba, por otra parte, muy poco de su fama y de su nombre, en beneficio de los pacientes, que ven con sentimiento en un anuncio pomposo pregonada su desgracia y la mutilación peligrosa que han de sufrir. ¡Harto desgraciada es la suerte de un enfermo, y un enfermo de hospital, para que nosotros procuremos no explotar en beneficio propio la triste situación de nuestros semejantes!

Llegado el día de la operación, el Dr. Argumosa, esclavo de su palabra, se dirigía con paso lento á la Facultad. Nos parece que le vemos bajar por la calle de Atocha, envuelto en invierno en su añoso carrik cerrado por delante, y en las estaciones intermedias en su larga levita y apoyándose en un bastón siempre vertical, vista baja nada curiosa, ceñudo y tético el rostro, siempre solo, respondiendo con una flexión de cabeza á los alumnos y personas que respetuosas le saludaban, realizando en sí mismo aquel consejo y *desideratum* que tanto recomendaba cierto maestro de la antigüedad á su discípulo: *Procura — le decía — que los transeun-*

(1) El exceso de original nos ha impedido publicar hasta hoy este precioso artículo, cuyo original obraba en poder nuestro desde el mismo día en que se leyó en el Ateneo Médico Matritense. — L. R.

(2) *Hippocratis, Lex*, n.º 3.



tes, cuando te vean por la calle, digan de ti: οὗτος ἐξέλκος (outos equelinos).

Pisaba nuestro maestro los umbrales de esta Escuela, y en seguida se dirigía a una pieza de descanso próxima a la Clínica y al Anfiteatro, y allí se celebraba la *Sesion preparatoria*. En ella nos hacía el profesor un breve resumen de la dolencia; nos participaba el método y procedimiento que pensaba emplear, las peripecias que pudieran ocurrir durante la maniobra, los accidentes y medios de corregirlos; se disponía con el mayor rigorismo lo que llamábamos el aparato y el apósito; el primero conteniendo todos los objetos necesarios para el acto de la operación, y el segundo los que habían de quedar aplicados después de ella; el mismo maestro, como director de escena, distribuía los papeles, confiando a los *aparatistas* los de mayor importancia, y a los *ayudantes* los más sencillos. Era tal su timidez en este punto, que hasta nos hacía ensayar el modo de poner en sus manos el instrumento, la sierra, el cuchillo, las tijeras, el bisturí, a fin de que, una vez cogido, fuera más fácil su aplicación. Decía que los ayudantes debían adivinar la mente del operador y anticiparse a las necesidades; procuraba no pedir los instrumentos por su nombre, a fin de no mortificar la imaginación del operado, toda vez que, no habiéndose todavía generalizado el cloroformo, el paciente asistía a su sacrificio: el *convexo*, el *recto*, el de *mango negro*, el de *botón*... tales eran las palabras con que designaba los bisturíes de que se servía; las de *erina*, las de *bocado lenticular*, las de *disección*... así distinguía las pinzas. Los ayudantes entendíamos perfectamente este lenguaje convenido; usábamos de las esponjas, colocábamos ligaduras cuando era necesario y sin que el profesor lo indicara; y tal era la inteligencia y el convenio entre el operador y los ayudantes, que no parecía sino que operaba una sola persona, reduciéndose la operación a una *escena muda* (eran sus palabras), y el acto a un espectáculo solemne y majestuoso, en el que sólo herían los oídos los gritos del paciente.

Alguna vez anunciaba el profesor, a fin de fijar más la atención del enmudecido público, algún momento supremo o crítico de la operación.

Por regla general no prevenía al paciente, anunciándole el día ni la hora de la operación, sin dejar por eso de prepararle higiénica y farmacológicamente para ella, porque deseaba evitar al enfermo el tormento producido por el temor y la impaciencia. Un supuesto motivo improvisado, una circunstancia insignificante, justificaba en el acto la oportunidad, y el enfermo, obediente a la voz persuasiva y autorizada de aquel cirujano venerable, se prestaba sumiso a recibir el cruento beneficio. ¡Con qué religioso silencio nos dirigíamos todos, operador, ayudantes y enfermo a la losa del Anfiteatro! Allí figuraban ya, artísticamente dispuestos, todos los objetos necesarios para la operación y para la cura, y cada ayudante dispuesto a cumplir con su deber, con independencia del compañero. Todas las personas encerradas dentro del circo debían ser activas; el público oficial y curioso ocupaba puestos más altos para no embarazar el ejercicio de los actores; los mismos ayudantes éramos reconvenidos si en el desempeño de nuestro papel faltábamos inadvertidamente a las consideraciones debidas a los espectadores volviéndoles la espalda. Nada sobraba, ni nada faltaba. Si alguna vez se veía en las bandejas algún instrumento antiguo, de rara forma y de lujosa armadura, extraído de los museos instrumentales del célebre Colegio de San Carlos o de aquellas aterciopeladas cajas regaladas por manos régias, era más bien para hacer una ostentación histórica de aquella *riqueza pobre*, como la llamaba el maestro, que para emplearlo en la operación.

¡Con qué seguridad de pulso manejaba el instrumento cortante! No era infrecuente verle señalar con tinta el trayecto que había de recorrer el bisturí. Nadie le ha ganado en serenidad de ánimo, y pocos le han igualado en aquella sangre fría é imperturbable valor que caracteriza los grandes cirujanos. No se crea, sin embargo, que era sordo a las súplicas del paciente; de vez en cuando articulaban sus labios algunas palabras de consuelo que llevaban la esperanza a su ánimo atribulado. Nunca se le oyó expresión alguna inconveniente, ni ménos palabra alguna ofensiva para aquel ayudante que olvidaba por un momento su deber; sus advertencias y reprensiones eran siempre secretas; oía con atención y paciencia cualquier petición; contestaba categóricamente, y, lo mismo en su conversación que en la cátedra, era un modelo de bien decir; oportuno en sus frases, castizo puro en la palabra, felicísimo en la metáfora, fotográfico en las descripciones, y tan conciso y categórico en la expresión, que bien pudiera ser colocado en el número de los mejores hablistas de su tiempo. Su obra sobre Cirugía no es sólo un dechado de la sana ciencia, sino un documento precioso de la pureza y tersura de la lengua castellana. Sus lecciones en la cátedra eran oídas con religioso silencio; algunas de ellas, como la de la hidrofobia, en la que descendía al detalle de pintarnos con sombríos colores al perro rabioso, impresionaban vivamente el ánimo del auditorio.

Su descripción del carbunco y pústula maligna, del cáncer, de la hernia estrangulada; sus reseñas anatómicas; el minucioso y técnico análisis que hacía de los mismos instrumentos quirúrgicos, todo contribuía a dar atractivo y realce a la asignatura de Afectos externos del antiguo Colegio de San Carlos.

Era Argumosa intransigente con el alumno desaplicado: justo en las calificaciones de examen, nunca pospuso la cátedra a los compromisos de la profesión; era inflexible a toda recomendación incompatible con la justicia, y si bien faltaba entre alumnos y maestro aquella familiaridad propia de ciertos catedráticos condescendientes, era debido este aparente desvío al gran respeto y admiración que le profesábamos.

Su Clínica, establecida en la Sala de San Calixto, era una escuela práctica y la piedra de toque de la doctrina teórica de la cátedra. Pocas enfermedades de las comprendidas en la Patología quirúrgica quedaron por explicar en el programa de Argumosa; y, respecto a operaciones, todas las que recomendaba un prudente criterio fueron practicadas. Recordando la sensatez y cordura que informaban sus actos, no dudamos en afirmar que hubiera fulminado un calificativo algo duro sobre ciertas operaciones de la Cirugía moderna. Era, sin embargo, Argumosa hombre de progreso, de iniciativa y de genio, y no dejaba de acoger lo que su sana razón y recta conciencia le aconsejaban.

Por último, intachable en su conducta moral é indomable en su carácter, siempre recordarán con orgullo las generaciones médicas venideras la vida austera, retraída y grave del gran Catón de la Cirugía española.

¡Honremos su memoria!

¡Imitemos su ejemplo!

Dr. R. MARTINEZ Y MOLINA.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,84; mínima, 704,96; tem-



peratura máxima, 25°, 7; mínima, 6°, 9. Vientos dominantes, NE., SE. y E.

Siguen presentándose con mucha frecuencia las amigdalitis, estomatitis y gingivitis, los catarros gástricos y los de las vías biliares, en particular estos últimos: también han sido durante esta semana numerosos los estados palúdicos, revistiendo las formas febriles cotidianas y tercianas y las neuralgias facial y supra-orbitaria. Las fiebres eruptivas, en los niños, benignas; la coqueluche algo más intensa.

## EL CÓLERA

Transcribimos de *El Imparcial*:

«Desde el momento en que un periódico ministerial, *La Epoca*, no oculta el malísimo efecto que, así en Pera como en Constantinopla, ha producido la incomprensible conducta del Gobierno inglés ó de sus agentes en los asuntos sanitarios, no creemos cometer indiscreción alguna reclamando la adopción de medidas que amparen la salud pública contra remotos pero posibles peligros.

»Oportunamente hemos anunciado la llegada á los puertos de Inglaterra del trasporte *Crocodrilo*. Creíase que á bordo de este buque no habían ocurrido más que dos casos de cólera sin consecuencias fatales; pero se sabe por noticias posteriores que solamente en la travesía de Egipto á los puertos de la Gran Bretaña hubo numerosos casos, á consecuencia de los que fallecieron seis individuos de tropa.

»La sorpresa que ha producido el engaño en el Consejo Sanitario Internacional de Constantinopla es indescriptible. Poco importa, en efecto, que en la ciudad del Bósforo se adopten las más previsoras medidas con las procedencias de la India, de Arabia y de Egipto, si la vigilancia de los delegados europeos resulta burlada por las autoridades británicas, que admiten sin las debidas precauciones las procedencias de la India y Suez.

»Como los intereses sanitarios son muy superiores á los comerciales de Inglaterra, es de suponer que el Gobierno habrá pedido á sus agentes informes exactos del tratamiento que en los puertos ingleses se haya seguido con el trasporte y los demás buques que se encuentren en condiciones análogas. Si de ellos resultase que han sido admitidos desde luego á libre plática, quizá fuera prudente declarar sospechosas las procedencias de Inglaterra. Es lo ménos que podría hacerse en favor de la salud pública».

Por nuestra parte nada tenemos que añadir.

## CRÓNICA

**Esta Ud. fresco.** — Cierta apreciable colega — cuyo único y principal objeto es hacer comulgar á sus suscritores con ruedas de molino, aunque para ello tenga que malquistarse con todos sus compañeros en el periodismo, cosa que, por lo visto, le importa un comino — dice muy seriamente, en uno de sus últimos números, que nada han contestado los colegas profesionales á su invitación para discutir en la Prensa los proyectos de Ley de Sanidad últimamente dados á luz, lo cual le obliga á reiterar aquella invitación. Pero, señor, ¿de dónde habrá salido tan apreciable colega para creer que los demás necesitan de su invitación para discutir cuanto crean de utilidad á las clases? ¿En qué limbo se encuentra que desconoce — ó mejor que aparenta desconocer, porque así conviene á sus intereses, — que todos los colegas se han ocupado hasta la saciedad de esos proyectos? ¿A qué viene, pues, el indicar con puntos suspensivos que nada tendría de extraño que no contestaran á invitación tan atenta? Es hacer muy cándidos á sus suscritores el pensar que van á creer á piés juntillas que nadie se ha interesado por las clases hasta que

vino á retar al mundo entero el... inocente colega. ¡Pobrecito! Tiene Ud. que andar mucho antes de hacer por ellas la cuarta parte, no más, de lo que hasta hoy lleva hecho el más modesto de sus compañeros. El camino que ha andado usted muy de prisa, con espantosa velocidad, es... el de la malquerencia con todos sus colegas. ¡No sé yo qué se habrá creído este señor... provocador!

**La ovariectomía en Portugal.** — El Sr. Alves Branco ha publicado en el *Correio Medico* la estadística de las ovariectomías hechas hasta hoy en Portugal, y de ella resulta que éstas han sido 28, de las cuales 25 las ha practicado el señor Branco, 2 el Sr. Barbosa y 1 el Sr. Feijao. Los resultados han sido 19 curaciones (18 del Sr. Branco y 1 del Sr. Feijao).

**Resección de la faringe y del esófago.** — No se asusten nuestros lectores, pues la Cirugía de hoy progresa á pasos de gigante. En una de las últimas sesiones de la Real Academia de Medicina de Turin presentó el Sr. Novaro una mujer de cuarenta y cinco años á quien había extirpado, á causa de un carcinoma, la parte superior del esófago é inferior de la faringe en una extensión de dos pulgadas y tres cuartas. La enferma podía deglutir ya, á los cinco meses de operada, sustancias sólidas, y en ella no se advertía indicio alguno de recidiva.

**Planes electorales.** — La idea sacada á relucir entre nosotros por un estimable colega ha tenido la buena sombra de engrescar á la Prensa profesional española, y por contagio á la portuguesa, pues que tampoco ha faltado en Portugal quien la echara á rodar por esos mundos de Dios. Esto nos ha valido, entre otras flores, la siguiente que nos prodiga un acreditado periódico: «La idea — dice — nos ha venido de España; y, si fuese cierto el refrán de que de allí no viene ni buen viento ni buen casamiento, la rechazáramos sin más examen».

Después de esto, expone abundantes consideraciones — que el exceso de original nos impide transcribir — contra la idea del diputado por acumulación, tales como la de que un Parlamento constituido por diputados especialistas, es decir, de clase, no puede dar resultados prácticos ni provechosos y haría ininteligibles para los representantes de las demás clases las peticiones hechas en nombre de una cualquiera; la de la inutilidad de esa representación, pues, una de dos, ó el Gobierno no había de atenderla, ó si entra en su ánimo el seguir, en cada una de las esferas en que se mueve, la opinión de personas competentes, de sobra tiene Corporaciones oficiales ó particulares á quienes consultar; la del color político del candidato, etc., etc.

De todas veras sentimos que la abundancia de original no nos permita trasladar á nuestras columnas íntegro el artículo de *Coimbra Medica*, con cuya última frase terminamos esta crónica:

¡Colegas! Si quereis servir á la Ciencia, si quereis servir al País, el camino es otro.

**Otro mas.** — Con motivo de la *Exposición Industrial* que se abrirá en Rouen el 1.º de Junio próximo y durará hasta fin de Setiembre, se ha convocado un *Congreso de Higiene industrial*, que se reunirá en dicha villa los días 26 y 27 de Julio, para tratar las dos siguientes cuestiones: *Higiene del obrero en el taller y fuera de él*. ¡Quién fuera lo suficientemente rico para poder acudir á tantos Congresos nacionales y extranjeros como se ven en perspectiva!

**Oposiciones terminadas.** — El Tribunal de oposición á las plazas de médicos supernumerarios del Hospital de la Princesa ha formulado propuesta en terna, por el orden que se citan, en favor de los Sres. Ezquerro, Cospedal, Fernandez Gomez, Martinez Vargas y Bravo, que serán, por consecuencia, nombrados para las vacantes que existen.

**Los higienistas italianos.** — Los higienistas italianos, protegidos por la Real Sociedad Italiana de Higiene, celebrarán en Turin su segunda reunión los días 2, 3, 4 y 5 de Setiembre.

Además de las discusiones científicas, se darán conferencias, se harán experimentos y se visitarán Institutos, Hospicios y establecimientos industriales.

Los temas que se pondrán á discusión son los siguientes: *De la Administración sanitaria en Italia* (ponente el Sr. Zucchi); *Legislación de Aguas minerales y de los Institutos balnearios* (Alfonso Corradi); *De la vida del pueblo en la ciudad y en el campo* (Pagliani y Anelli); *De la posible trasmisión de la tuberculosis de los animales al hombre por medio de las carnes*



y de la leche, y providencias más oportunas para impedir la (Nosotti); Edificios para escolares (Pini y Giachi); é Inspección médica de las escuelas (Sormani).

**Nuevos instrumentos.** — En un periódico de Barcelona da á conocer el Sr. Morales Perez un nuevo porta-cáusticos para el conducto auditivo, ideado por el Dr. Verdós y Mauri.

«Consta dicho instrumento de una varilla metálica encorvada, formando un verdadero ángulo recto, cuyo vértice corresponde, próximamente, á la mitad de la longitud. En uno de los extremos de aquélla está el mango, y del otro se desprende un finísimo alambre retorcido en espiral cilíndrico, dentro del cual puede colocarse el cáustico, cuya sustancia debe sobresalir del reborde espiroideo lo que se crea necesario para cauterizar tan sólo la parte afecta.

» La porción espiroidea, dado el flexible alambre que la constituye, puede adaptarse á todas direcciones, ya continuando en línea recta á la varilla horizontal, ya formando con ella un ángulo de grado variable, ya en forma de bayoneta, etc., circunstancia que permite se use en muy variados casos.

» Colocando algodón en el instrumento, puede servir para la limpieza del conducto auditivo cuando éste sufra otorreas que impidan el examinar las paredes y fondo de dicho órgano.

» El Dr. Verdós ha usado también dicho porta-cáusticos para modificar ulceraciones en las fosas nasales, y, en efecto, la elasticidad del cilindro espiroideo, lo sencillo y manejable del instrumento, lo hacen recomendable para el cumplimiento de esta clase de indicaciones».

Otro porta-cáusticos, pero no para el conducto auditivo, sino para el cuello de la matriz, ha ideado el Dr. Call, y cuya principal ventaja es, en concepto de este señor, la de la seguridad con que se limita la cauterización al punto que se quiere.

Además, en todos los porta-cáusticos que han venido empleándose hasta el presente para este objeto, la mano del operador, sosteniendo el instrumento, le impedía ver lo que hacía, porque se obturaba por completo la luz del espéculo. Este inconveniente, en el que se habrá fijado todo médico práctico desde la primera cauterización que haya tenido ocasión de practicar, se evita perfectamente con el porta-cáusticos del Dr. Call.

**Otro representante.** — Como delegado del Gobierno de Buenos Aires en el Congreso Internacional de Ciencias Médicas de Copenhague y en el de Higiene de La Haya, ha sido nombrado el ex-catedrático de Higiene de aquella Facultad, Dr. D. Guillermo Rawson.

**La microbiomanía.** — Con este título ha publicado un periódico inglés un artículo humorístico, en el cual censura acremente la pasión que por los parásitos tiene la generación médica actual. Desde los trabajos de Pasteur y de Koch, dice, no hay enfermedad en la que no se busque un microbio: todo es hoy parasitario, desde la neumonía hasta la epilepsia, desde la sífilis hasta el baile de San Vito; y como el origen parasitario de una enfermedad conduce á su atenuación por el cultivo y la inoculación, no se ha de tardar muchos años en que veamos á los médicos ocupados única y exclusivamente en inocular virus atenuados, de tal suerte que dediquen los lunes á vacunar contra la escarlatina, los martes contra la viruela, los miércoles contra la difteria, los jueves contra el cólera, los viernes contra el tífus, los sábados contra el spleen, y quizás, quizás se llegue á descubrir y colorar el *bacillus lunaticus medicus*, que tantos estragos diz que está haciendo en la actualidad en los países civilizados.

**Obras encuadernadas.** — En atención á las grandes dificultades con que tropiezan muchos suscritores, alejados de los grandes centros de población, para encuadernar las obras que diariamente manejan, y en obsequio exclusivamente de aquéllos, tenemos el gusto de participarles que á los que compren una de las siguientes obras, *Leyden, Nélaton, Picot, Simpson, Cazeaux y Trousseau y Pidoux*, recibirán como regalo la encuadernación esmeradamente hecha por uno de los oficiales más acreditados en el ramo.

En el lugar correspondiente encontrarán nuestros suscritores el anuncio.

**Una soirée.** — Nuestro distinguido amigo el Dr. Osío ha celebrado en el día de su Santo (San Isidro) una de sus espléndidas reuniones, á la que asistieron numerosas y distinguidas damas y amigos del dueño de la casa, muchos de ellos

médicos. Como en otras reuniones semejantes, se bailó, se cantó, se oyó música agradable y se obsequió á los concurrentes con un exquisito lunch. A las tres de la mañana, cuando nos retirábamos, quedaban todavía en grande animación los salones del reputado oculista.

**¡Pobres médicos!** — La Correspondencia de España ha dado cuenta del siguiente crimen cometido en la persona de un compañero:

«En Fuentelcésped (Búrgos) ha sido mortalmente herido el médico titular de dicho pueblo.

» El autor ha sido capturado y entregado á los Tribunales».

¡De esa manera suele recompensarse en nuestro país el penoso servicio del médico!

**Sociedad Ginecológica.** — En la última sesión que celebró esta Sociedad dió cuenta el Sr. Alonso Rubio de una comunicación remitida por los Sres. Tarnier y Budin, tocólogos franceses, pidiendo los reglamentos y publicaciones de la misma para que sirvieran de guía en la organización de otra Sociedad análoga de París.

De igual modo la Sociedad acordó constase en el acto el gusto con que había sabido el triunfo de su consocio señor Cospedal en las oposiciones á las plazas de médicos del Hospital de la Princesa.

**Necrología.** — Ha fallecido á los sesenta y siete años el Dr. Wurtz, decano de la Facultad de Medicina de París.

**Sesión necrológica.** — El día 3 del corriente, á las ocho y media de la noche, celebró el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona una solemne sesión para honrar la memoria del insigne naturalista catalán Dr. D. Agustín Yañez y Girona, catedrático de Farmacia y socio fundador que fué del citado Colegio. D. José Narciso y Farreras leyó una extensa y bien escrita Memoria biográfica, que oyó con agrado la distinguida concurrencia que asistió al acto, de la que formaban parte Comisiones de la Universidad, de varias Academias científicas y de la Prensa.

En la testera del salón, decorado con severidad y buen gusto, figuraba un retrato de exacto parecido del ilustre farmacólogo á quien se dedicaba la sesión, debido al pincel del reputado artista D. Victoriano Codina.

**Opúsculos.** — En la semana que hoy termina hemos recibido los siguientes: *Observaciones sobre el diagnóstico de las enfermedades internas*, por Nothnagel, traducción directa del alemán por el ilustrado cuanto modesto joven médico doctor D. Santiago García Fernández. Este folleto — cuyo anuncio encontrarán nuestros lectores en la sección correspondiente — es de grandísima utilidad para los médicos prácticos, por lo cual no titubeamos en recomendarle. — *Sobre el tetanismo*, por el Sr. Weiss, médico del Hospital Clínico de Viena. Es la monografía 166 de la Colección de lecciones clínicas de Volkmann, que da á luz en esta Corte el conocido médico Sr. Carreras Sanchis. — *El tratamiento termal durante el embarazo*, por el distinguido médico de baños Dr. Moreno Zancudo. — *Pre-thyroidal cyst-laryngeal abscess and fistula. — Cure*, por el ilustrado especialista sevillano Dr. D. Ramón de la Sota y Lastra, trabajo que ha visto la luz en el número de *The Archives of Medicine* correspondiente al mes de Abril. — *Cartilla de Higiene de los niños, para uso de las madres que crían á sus hijos*, por el ex-médico de Sanidad de la Armada D. Faustino Huerfano. Es la segunda edición sacada á luz en Oviedo de esta interesante obra. — *J. Bougard, su vida y sus obras*, por el doctor D. Julio Félix. De la defunción del Sr. Bougard nos ocupamos ya en números anteriores.

Reciban los autores de los citados opúsculos las gracias más expresivas por su obsequio.

**Creemos deber llamar la atención de los señores** Médicos sobre los *Gránulos impresos y dosados de L. Frère*, farmacéutico, rue Jacob, 49, en París. (Medalla de oro en la Exposición Universal de 1878.)

Todos los *Gránulos de L. Frère* (estricnina, atropina, digitalina, etc.) están hechos con el pildorero y no grajeficados; en cada gránulo, exactamente dosado, se hallan muy legiblemente impresos el nombre del principio activo y la dosis del mismo. Así se ha logrado imposibilitar en absoluto cualquier error.

Recétense, pues: *Gránulos impresos L. Frère*.

MADRID; 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia 8





**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2. Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

## PARALDEHIDO

### NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

*Piscidia erythrina.* — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

*Ergotina.* — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

*Convallaria majalis.* — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demás preparaciones.

*Oxígeno.* — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

## ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

## Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6; botica, y en todas las buenas de provincias, y el *Jarabe de la denticion de Izquierdo*, para el sistema de frotacion de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

## Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid PREPARADOS DE PEPTONA

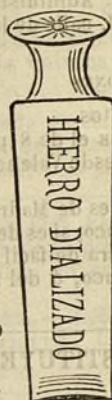
— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

### CLORÓISIS ANEMIA

ÓXIDO  
DE  
HIERRO  
LÍQUIDO

FARMACIA  
de ORTEGA  
Leon, 13  
MADRID

10 y 16 Rs.  
frasco



### VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarrros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona  
Vino de Peptona y hierro  
Chocolate de Peptona  
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

## — HOYOS DE VIRUELAS —

*Pídase Especifico del Dr. Abad para quitar los hoyos de las viruelas, sean antiguas ó recientes.* Si se usa en el periodo de la *deseccacion*, no queda ni la más pequeña señal.

De venta en las principales farmacias.

Precio, con la instruccion para usarlo, 40 reales.

Alcalá, 3: Mayor, 41: Atocha, 92: Príncipe, 43: Fuencarral, 32. — En provincias, en todas las farmacias bien surtidas. Donde no le hay, se remite por 46 reales, dirigiéndose al autor, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid, á quien se hacen los pedidos por mayor.

## Las calenturas

cuartanas, tercianas y cotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## Herpes y escrófulas

*humores de todas clases*, miseria fisiológica, debilitacion por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO*: frasco, 4 pesetas, y de *nogal iodado ferruginoso*, 5 pesetas. *Pomada de nogal iodado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 10 reales. *Gargarismo de nogal iodado* para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Ponteños, 6, Madrid.



## Coleccion de EL SIGLO MÉDICO

Se vende una completa de dicha publicacion, encuadrada por años, desde el de 1854 al 1883 ambos inclusive.

Dirigirse para informes al Sr. Administrador de EL SIGLO MÉDICO ó al Sr. D. Cecilio Miguel, calle de las Cocinas, número 3, Valencia.

### CONDICIONES

- 1.<sup>a</sup> No se venden tomos sueltos.
- 2.<sup>a</sup> El precio de cada tomo es el de 8 pesetas, siendo de cuenta del comprador el porte desde Valencia al punto donde aquél resida.
- 3.<sup>a</sup> El pago, si el comprador es de Madrid, se hará en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO; si es de fuera, por medio de libranza del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro á favor del administrador de EL SIGLO MÉDICO, ó del Sr. D. Cecilio Miguel, en Valencia.

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

## ESTAFETA DE PARTIDOS

El facultativo que por ausencia ó enfermedad necesite ser sustituido por otro profesor, puede dirigirse al médico-cirujano D. Javier Blanco, residente en Lodosa (Navarra).

## VACANTES

Vacantes las plazas de médicos titulares de los distritos de Isabela de Basilán, Romblon y Samor, en las Islas Filipinas, dotadas cada una con 4.000 pesos anuales, pagados del presupuesto de los fondos de Propios y arbitrios de los expresados distritos, y debiendo proveerse por concurso en licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península, se declara abierto el expresado concurso por el término de sesenta días, á contar desde la insercion de este primer anuncio.

Las obligaciones de los médicos titulares son la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los

presos de la Cárcel pública, inspeccionar y dirigir la vacunacion y revacunacion de los habitantes de la misma, desempeñar el cargo de médico forense, inspeccionar tambien todo lo relativo al ramo de Sanidad, con el carácter de subdelgado, y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en su provincia, proponiendo cuanto considere conveniente á mejorarla, adicionándola con noticias estadísticas relativas al movimiento de la poblacion.

Los aspirantes á dichas plazas deberán acudir al Ministerio de Ultramar con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y á más todos los documentos originales que se refieran á méritos contraidos en el ejercicio de su profesion ó en servicios del Estado. Tanto del título como de los demas documentos que presenten, incluirán copias en papel del sello de la clase 12.<sup>a</sup>, con el fin de que, confrontados que sean por el Negociado correspondiente y visados por esta Direccion, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo que firmarán al márgen de su instancia, por sí ó por persona autorizada al efecto.

Madrid 5 de Mayo de 1884. — El director general, Juan García López.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con la dotacion anual de 750 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y en concepto de Beneficencia, por la asistencia de 40 familias pobres. Ademas cobrará de 200 vecinos pudientes 500 medias de trigo, mitad puro y mitad centeno, segun cuaderno que al efecto le será entregado al agraciado por la Junta municipal.

Los aspirantes que deseen obtener esta plaza dirigirán sus solicitudes á mi autoridad en el término de un mes, á contar desde esta fecha, pasado cuyo plazo se procederá á su provision.

Noviercas 5 de Mayo de 1884.

— Se halla vacante en la Facultad de Medicina de Zaragoza una plaza de ayudante facultativo con destino á las clases de Fisiologia y Terapéutica, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion, en conformidad á lo dispuesto en la Real orden de 5 de Diciembre de 1862.

Para hacer oposicion á esta plaza deberá el aspirante acreditar:

- 1.<sup>o</sup> Ser español.
- 2.<sup>o</sup> Haber observado una buena conducta moral.
- 3.<sup>o</sup> Ser licenciado en Medicina.

Los ejercicios se verificarán en esta Universidad, y consistirán:

- 1.<sup>o</sup> En una operacion fisiológica ó farmacológica de viviseccion.
- 2.<sup>o</sup> En un examen, por espacio de una hora, teórico ó teórico-práctico, de las materias propias de la asignatura, preguntando un cuarto de hora cada uno de cuatro de los jueces.

Los aspirantes á dichas plazas presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaria general de esta Universidad en el término de treinta días, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Zaragoza 30 de Abril de 1884. — El rector, Martín Villar.

— Se halla vacante en esta Corte una plaza de farmacéutico de la Beneficencia Municipal, correspondiente á la Casa de Socorro del distrito del Congreso, y el Excmo. Ayuntamiento ha acordado que se provea por concurso entre los que lo soliciten y tengan establecida su oficina en la demarcacion del referido distrito, con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del reglamento del Cuerpo facultativo.

Los aspirantes á dicha plaza pueden presentar sus solicitudes documentadas en la Secretaria de la Corporacion todos los dias no feriados, hasta el día 21 del corriente, de doce á cinco de la tarde, acompañando á las instancias una relacion de sus méritos y servicios.

— Por renuncia espontánea del que la obtenía se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del pueblo de San Pablo, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales, por la asistencia de 60 familias pobres, designadas por el Ayuntamiento. La poblacion consta de 500 vecinos, dista tres leguas de la capital del partido (Navahermosa), ocho de Toledo, capital de la provincia, y tres de Galvez, en donde hay carretera de segundo orden. Es sano y abundante en buenas aguas y leñas; tambien hay bastante caza mayor y menor; tiene dos aldeas ó barrios llamados las Navillas (distante media legua del pueblo), El Molinillo, distante dos leguas, y con cuyos habitantes se hacen ajustes ó igualas.

Y con el fin de proveer dicha vacante, el Ayuntamiento ha



fijado el término de veinte días para la admision de solicitudes, empezando á contar el término desde el en que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia y en la *Gaceta de Madrid*.

San Pablo 30 de Abril de 1884.

— La de médico de Majaelrayo (Guadalajara). Dotacion 75 pesetas por los pobres y las iguales. Solicitudes hasta el 28 de Mayo.

— La segunda plaza facultativa de Beneficencia municipal de Berja. Dotacion 3.333,33 pesetas anuales. Solicitudes documentadas, con los méritos y servicios, hasta 30 de Mayo. Hay cinco médicos y dos farmacéuticos. Para esta plaza se necesitan las circunstancias exigidas en el art. 8.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873.

— La de médico titular de Veguillas. Dotacion 200 pesetas por la asistencia á ocho familias pobres. Solicitudes hasta el 6 de Junio.

— Dos de médicos titulares de Villanueva de la Reina (Jaen). Dotacion cada una de 4.387,50 pesetas, y aparte las iguales. Solicitudes hasta el 4 de Junio. Hay dos médicos y un farmacéutico. Una de las dos plazas es de nueva creacion.

— La de médico de Abezames (Zamora). Dotacion 250 pesetas por 20 familias pobres, y las iguales. Solicitudes hasta el 20 de Mayo.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

### EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

**LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BUR-  
LISMO.**— Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier, médico del Hospital de la Piedad, seguidas del *Estudio experimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia* del doctor Burq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comion compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Version al castellano de D. Manuel Flores y Plá.

De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

**LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA  
Nervioso**, dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edicion francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugia.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

**ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO** sobre las formas, la causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edicion francesa por un licenciado en Medicina y Cirugia.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montero, 24, libreria, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion.

**PUNTES DE HISTOLOGÍA**, tomados de las lecciones y Atrabajos de Duval, Fort, Virchow, Maestre de San Juan, Koelliker, Haeckel, Frey, etc., por D. Federico Gomez de la Mata. Obra ilustrada con grabados.

Se vende al precio de 4 pesetas en Madrid y 4,50 en provincias, en las principales librerías.

**RELACION ENTRE LOS PADECIMIENTOS UTERINOS Y  
Las afecciones de los ojos**, por el Dr. Alberto Mooren, médico de la Clínica Oftalmológica de Düsseldorf, traducida directamente del alemán por el Dr. Osio, profesor libre de Oftalmología que ha sido en las Universidades de Barcelona y Madrid, fundador y ex-director del Hospital del Sagrado Corazon en Barcelona, etc.

Este folleto se halla de venta, al precio de 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias, en las principales librerías.

Los pedidos al administrador D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo, y en casa del traductor Dr. Osio, Fuencarral, 57, bajos, Madrid.

## FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

**ESTUDIO SOBRE LOS FLUJOS DE LOS OIDOS EN LOS  
Niños y su gravedad**, por el Dr. D. Baldomero Gonzalez Alvarez, especialista en enfermedades de la garganta y de los oídos.

Precio una peseta. — Los pedidos en casa del autor, Costanilla de la Veterinaria, 18, principal, Madrid, y en esta Administracion.

**OBSERVACIONES SOBRE EL DIAGNÓSTICO DE LAS EN-  
fermedades internas**, por Hermann Nothnagel, en Viena, segun las explicaciones expuestas á sus discipulos al inaugurar las lecciones clinicas en el último semestre de 1883 á 1884; traduccion directa del alemán por Santiago Garcia Fernandez.

Se halla de venta en las principales librerías al precio de 4,50 pesetas en Madrid y 2 pesetas en provincias, certificado.

Los pedidos al traductor, Magdalena, 28, tercero, Madrid.

**TRATADO CLÍNICO ICONOGRÁFICO DE LAS ENFERMEDADES  
de venéreas y sífilíticas.**— Sifiliografía. — Seccion segunda de las Lecciones de Clinica quirúrgica explicadas por el Dr. D. Juan Giné y Partagás, catedrático (por oposicion), con categoria de ascenso, de dicha asignatura en la Universidad de Barcelona, etc.

Se vende al precio de 16 pesetas en las principales librerías. — Barcelona, 1884.

### OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

**LEYDEN Tratado clinico de las enfermedades de  
la médula espinal.** — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

**NELATON Elementos de Patologia quirúrgica.** — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

**PICOT Los grandes procesos morbosos** (Lecciones de Patologia general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

**SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología**, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

**CAZEAUX Tratado teórico y práctico de Obstetri-  
cia.** — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

**TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica  
y Materia médica.** — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernacion.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.<sup>a</sup> edición.)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

**Cirugía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

**Delfau.**—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.*—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Lebert.**—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.*—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

**Athill.**—*Tratado de las enfermedades de la mujer.*—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Bonis.**—*Los parásitos del cuerpo humano.*—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Erichsen.**—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

**Zeissl.**—*Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.*—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

## OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

**ERICHSEN.**—*La Ciencia y el Arte de la Cirugía.*

**BARTELS.**—*Las enfermedades de los riñones.*

**PANZETTA.**—*Tratado de operaciones quirúrgicas.*

**BUDD.**—*Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1884.—Imprenta de Enrique Teodoro  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.